



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Licenciatura en Historia

Seminario de grado:
Veinte años que marcaron la Historia de Chile, 1970- 1990

Definición ideológica del régimen durante los
primeros años de la dictadura: Conflictos internos
entre los distintos sectores juntistas.
(1973-1977)

Informe para optar al Grado de Licenciatura en Historia presentado por:

Nicolás Ignacio Carvajal Vega

Profesora guía: Isabel Torres Dujisin

Agradecimientos

A mis padres por todo el apoyo que me han brindado desde siempre.

A los profesores que han contribuido en mi formación a lo largo de mi vida.

A mis compañeros de carrera con quienes he trabajado.

A los familiares y amigos que respaldaron mi decisión por dedicarme a la historia, en especial a quienes ya no se encuentran con nosotros.

A la profesora Isabel Torres por su trabajo como guía de esta tesis.

Índice

1	Introducción.....	2
1.1	Problema de investigación.	2
1.2	Antecedentes y contexto histórico.	2
1.3	Objetivos de la investigación.....	3
1.4	Hipótesis.....	3
1.5	Marco teórico.....	3
1.6	Metodología.....	5
2	Capítulo 1.	6
2.1	La derecha chilena en la década de 1970.	6
2.2	Los grupos de derecha para el inicio de la dictadura (1973).	7
2.3	Liberalismo chileno: Del manchesterianismo al neoliberalismo.....	8
2.4	¿Qué es el Neoliberalismo?.....	8
2.5	Los Conservadores: La desgastada vieja guardia.	10
2.6	Los Corporativistas: Una vez más tras la revolución nacionalista.	11
2.7	El gremialismo: ¿Una síntesis de las derechas?	13
3	Capítulo 2.	15
3.1	Los militares: El origen de los Refundacionales y los Restauracionistas.	15
3.2	La postura anti-política castrense.	17
4	Capítulo 3.	19
4.1	El golpe: Las contradicciones doctrinarias del nuevo régimen (1973-1974)...	19
4.2	El Conflicto interno: La junta y el juego político (1973-1977).....	22
4.3	¿Por qué perdieron los restauracionistas y corporativistas?.....	30
5	Capítulo 4.	31
5.1	El nuevo Chile: El acto de Chacarillas.....	31
6	Conclusiones.....	34
7	Bibliografía.....	37

1 Introducción

1.1 Problema de investigación.

Este trabajo se propone investigar cómo se fue definiendo ideológicamente el régimen cívico militar entre 1973 y 1977, en particular cómo se descartó los distintos proyectos políticos que tenían los grupos civiles que apoyaron el golpe de estado y militares que conformarían la futura Junta de Gobierno. El problema de investigación, por tanto, se resume en la pregunta, a saber: ¿Cómo y en base a qué influencias se definió la ideología de la dictadura militar chilena durante el periodo 1973-1977?

Este periodo se ubica entre el golpe de estado y la publicación del Manifiesto de Chacarillas, momento en que por primera vez se explicitarán las ideas que posteriormente se traducirán en un proyecto definido que sería la doctrina de la dictadura. Este proceso de “depuración” ideológica, culminó con la instauración de un proyecto, que respondería al triunfo de los sectores “refundacionales” del ejército, quienes se aliaron a grupos civiles afines.

La importancia de este tema radica en que para poder entender el actuar y el discurso político del régimen, es necesario atender a los orígenes de lo que asumirían como su hoja de ruta.

1.2 Antecedentes y contexto histórico.

Chile en los años setenta era un país convulso en términos políticos¹. La crisis del modelo económico ISI² había desatado una serie de problemas sociales y políticos que se intensificarían, hasta la polarizada elección de 1970³. Esta elección fue el “todo o nada” para los distintos sectores políticos, “el comienzo de una nueva época” o “fin de los tiempos”, dependiendo a quien se le preguntara⁴. Para la derecha era el último escenario, de ganar la UP, significaba la llegada del marxismo-leninismo, la instauración de una dictadura totalitaria que sumiría a Chile en la miseria material y moral⁵. Es en este clima político que comenzarían a formarse las alianzas entre la derecha, para detener lo que en su perspectiva era un apocalipsis.

Cuando los militares decidieron actuar en 1973, lo hicieron con el apoyo de distintos grupos: como el Partido Nacional, distintos tipos de Gremios (empresarios, hacendados, etc.), Organizaciones de extrema derecha (como Patria y libertad) y Movimientos políticos como los gremialistas⁶. Estos grupos tenían en común su postura anticomunista, pero en algunos casos sus diferencias ideológicas hacían que sus proyectos de país fueran incompatibles. Desde la campaña de Alessandri en 1970, había comenzado a notarse como estas distintas corrientes entre “las derechas”, las unía más el miedo al socialismo,

¹ Ángel, Alan, Chile de Alessandri a Pinochet: en busca de la Utopía, Editorial Andrés Bello, Santiago, (1993), pp 27-90.

² Meller, Patricio, Un siglo economía política en Chile, Uqbar, Santiago, (2016), pp 47-61.

³ Collier, Simon y F Sater, William, Historia de Chile 1808-1994, Cambridge University Press, Madrid, (1998), pp 284-306.

⁴ Jocelyn Holt, Alfredo, El Chile perplejo: del avanzar sin transar al transar sin parar, Debolsillo, Santiago, (2014), pp 151-170.

⁵ Torres Dujisin, Isabel, La crisis del sistema democrático, editorial Universitaria, Santiago, (2014), pp 349-359.

⁶ Halperin Donghi, Tulio, Historia contemporánea de América latina, Alianza editorial, Madrid, (2005), pp 603- 611, pp 623-637.

que una afinidad ideológica entre ellas. Sumado a lo anterior, compartían un escepticismo por el sistema democrático tras el resultado de la elección de 1970⁷ ⁸. De acuerdo a las categorías propuestas por Genaro Arriagada, estos grupos eran⁹: Neoliberales, Conservadores, Corporativistas y Gremialistas.

Por otra parte, producido el golpe de estado, al interior de las FF.AA., existían grupos con diferencias estratégicas los cuales se disputaron el poder al interior de la Junta durante este periodo de indefinición¹⁰. Estos eran: Los Refundacionales y Los Restauracionistas (o Nacionalistas). Siendo ellos el factor decisivo en la elección de los proyectos civiles.

1.3 Objetivos de la investigación.

- **Objetivo principal:** Investigar durante el periodo comprendido entre los años 1973-1977, caracterizado por una indefinición ideológica, los conflictos al interior de la Junta militar y cómo distintos grupos de presión buscaban instalar y hegemonizar su doctrina política al interior del régimen.
- **Objetivos secundarios:**
 1. Definir a los principales grupos dentro de los civiles partidarios del régimen.
 2. Definir raíces ideológicas de estos grupos y su rol en la dictadura.
 3. Definir las facciones militares dentro de la Junta militar.
 4. Analizar los conflictos que se daban dentro de la Junta militar.
 5. Analizar el rol de los civiles en el conflicto militar.
 6. Analizar las consecuencias políticas del conflicto castrense y la influencia civil.

1.4 Hipótesis.

Este trabajo buscará demostrar la siguiente hipótesis:

“El llamado periodo de indefinición ideológica, fue por un parte resultado de pugnas entre las facciones militares. Como también del actuar de los distintos grupos de la derecha que buscaban influir en los militares para que estos respaldaran sus proyectos políticos. De este modo el discurso de Chacarillas de 1977, fue el resultado del triunfo del proyecto autoritario refundacional.

1.5 Marco teórico.

Este estudio se abordará desde la perspectiva de La Historia del Tiempo Presente (HTP). Pero ¿qué es este “tiempo presente”? Bédarida lo define como: “*Se trata, verdaderamente, de un terreno movedizo, con periodizaciones más o menos elásticas, con aproximaciones variables, con adquisiciones sucesivas. Un campo caracterizado por*

⁷ Torres Dujisin, Isabel, Op cit, (2014), pp 335-340.

⁸ Moulian, Tomás e Torres Dujisin, Isabel, Discusiones entre honorables: triunfos, fracasos y alianzas electorales de la derecha en Chile 1938-2010, Editorial Arcis, Santiago, (2011), pp 228-230.

⁹ Arriagada, Genaro, Por la razón o la fuerza: Chile bajo Pinochet, Editorial sudamericana, Buenos Aires, (1998), pp 21-70.

¹⁰ Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, El golpe después del golpe: Leigh vs. Pinochet, Chile 1960-1980. Santiago: LOM Ediciones, Santiago, (2003), pp 97-139.

*el hecho de que existen testigos y una memoria viva de donde se desprende el papel específico de la historia oral. No sabríamos decir, por supuesto, si el tiempo presente comienza en 1914 o en 1945 o en 1989. Digamos que, en lugar de una temporalidad larga, designa más bien el pasado próximo a diferencia del pasado lejano.”*¹¹. Para los franceses este “tiempo presente generalmente se refiere al periodo entre el fin de la segunda guerra y el ahora”¹². Este campo cronológico no corresponde a la situación de Chile, pues los acontecimientos determinantes para nuestro presente son otros. Pero el concepto, de tiempo presente, resulta útil para el desarrollo de esta investigación, si consideramos el periodo de la dictadura (1973-1990) como parte de nuestro tiempo presente. Lo que Torres denomina como la “Matriz histórica de Chile”, al tomar al golpe como el acontecimiento que marca un antes y un después en el desarrollo político del país, marcando lo que es “nuestro presente”¹³.

Una de las críticas más frecuentes a la historia del tiempo presente, es que no existe un grado de separación suficiente para tratar los hechos de manera objetiva. ¿Se puede realmente esperar que los hechos del pasado no levanten alguna controversia en nuestro presente? Como lo plantea François Bédarida en relación con la revolución francesa de 1789: *“De otra parte, si bien es cierto que el historiador debe emprender la lucha contra el sentimiento y los prejuicios, ¿cómo escapar a toda subjetividad? Pero es que en este asunto el problema es el mismo para aquellos periodos distanciados que para el presente. ¿No se ha visto ahora, a propósito del bicentenario de la Revolución Francesa, las controversias y las pasiones florecer en las interpretaciones de 1789 y de 1793?”*¹⁴. ¿Acaso no se ve lo mismo en nuestro país cuando se tratan temas como Carrera y O’Higgins? Es precisamente el trabajo del historiador, ser capaz de afrontar estos temas con el rigor académico que corresponde, aunque no se pueda tener “la objetividad” perfecta al ser un individuo inserto en un contexto social producto de la misma historia, aun así, el historiador puede interpretar los hechos de manera metódica. El porqué de la importancia de tratar este “pasado reciente”, de acuerdo a lo que plantea Hugo Fazio Vengoa es: *“La historia del tiempo presente se explica y justifica por las aceleradas transformaciones que nos vuelcan sobre la instantaneidad, nos desvinculan los fenómenos actuales de su pasado y, por lo tanto, nos impiden ver la profundidad de los mismos. Es decir, la historia del tiempo presente no sólo es una inquietud de los historiadores, sino una necesidad social que nos debe permitir entender las fuerzas profundas que están definiendo nuestro abigarrado presente.”*¹⁵.

Una de las características que tiene la HTP es la abundancia y diversidad de fuentes. Si bien algunos pueden considerar esto un inconveniente, debido a su sobre abundancia y

¹¹ Bédarida, François, Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente, Cuadernos de Historia Contemporánea Número 20, Madrid, (1998), p 22.

¹² Sauvage, Pierre, Una historia del tiempo presente, Historia Crítica, núm. 17, Santiago, (1998), pp 59-61.

¹³ Torres Dujisin, Isabel, Op cit, (2014), pp 27-28.

¹⁴ Bédarida, François, Op cit, (1998), pp 23-24.

¹⁵ Fazio Vengoa, Hugo, La historia del tiempo presente: una historia en construcción, Historia Crítica, núm. 17, Santiago, (1998), p 51.

calidad, el uso de nuevas tecnologías (como los medios audiovisuales) permiten reconstruir los hechos como no se puede al tratar periodos más antiguos¹⁶. Pero sin duda uno de los recursos más distintivos de este campo de estudio es el testimonio, no porque este no se use en las investigaciones de otras épocas, sino porque debido a la naturaleza cercana de este pasado reciente es posible rescatar más testimonios y archivarlos con la ayuda de la tecnología¹⁷.

Otro concepto importante para este trabajo es el acontecimiento. El acontecimiento se puede definir como un hito que marca un antes y un después en la investigación de la historia. Este es escogido por el propio historiador acorde al tema y el problema que se propone a investigar. En este caso por tratarse de historia política y en consonancia con el problema de investigación ya presentado, sería el Manifiesto de Chacarilla de 1977. Como explica Michel Trebitsch: *“Querría volver al punto de partida de esa característica fundamental de todo acontecimiento histórico: la de que éste no existe fuera de su representación, trátase de la narración de los testigos o de la narración histórica, es decir, la de que no es observable por el mero ojo desnudo sino mediatizado siempre por la lengua, que no existe fuera de su reconstrucción. A esta construcción del acontecimiento voy a referirme para acabar, en cuanto que ésta tiene para el historiador como objetivo la ruptura de la ilusión de realidad que preside toda diferenciación en el seno del tiempo, la salida de la cronología natural, el establecimiento de una distancia crítica que revelará o dará su sentido, sus múltiples sentidos, al acontecimiento.”*¹⁸. El acontecimiento nos permite crear una periodización en base al tema y al problema de investigación escogido.

1.6 Metodología.

La variedad de fuentes es la ventaja que más se explotará para el desarrollo de esta investigación. El uso de testimonios y material audiovisual nos permite construir un panorama más completo y, por ende, dar una mejor respuesta al problema de investigación. Aunque vale la pena resaltar los problemas de las fuentes de esta “historia del tiempo presente”. Primero está la cuestión del testimonio, él cual no es una fuente fiable en cuanto a la precisión de los hechos¹⁹. A esto se puede responder que, si bien esto es cierto, el testimonio nos brinda un importante recurso para dilucidar los imaginarios de ciertos grupos y actores, cuestión muy importante a la hora de tratar historia política (especialmente en términos ideológicos). La segunda cuestión es la “calidad” de las fuentes, debido a la carencia de fuentes de archivo en el sentido tradicional²⁰. Pero esto no debería implicar que no se trabaje el pasado reciente, más bien debería ser un incentivo a la contribución en la recopilación de material para archivo. Como lo resume Julio Aróstegui: *“La documentación histórica se encuentra dentro del archivo como tanto*

¹⁶ Bédarida, François, Op cit, (1998), p 24.

¹⁷ Sauvage, Pierre, Op cit, (1998), pp 67-69.

¹⁸ Trebitsch, Michel, El acontecimiento, Clave para el análisis del tiempo presente, Cuadernos de Historia Contemporánea Número 20, Madrid, (1998), pp 29-40.

¹⁹ Bédarida, François, Op cit, (1998), p 25.

²⁰ Aróstegui, Julio, La historia del presente ¿una cuestión de método?, universidad complutense de Madrid, Madrid, (2004), pp 57-63.

fuera de él”²¹. En concreto se utilizará: prensa, entrevistas de la época y posteriores a los actores de los sucesos, documentos oficiales, manifiestos políticos, discursos, textos escritos por testigos y protagonistas de los sucesos, además de fuentes secundarias de historiadores.

Por tratarse de historia política el análisis de estos testimonios y escritos se realizará teniendo en cuenta el contexto (emisor, receptor y fecha) con tal de poder comprender qué se pretende decir en estos, entender la connotación de las palabras más allá de su mero sentido denotativo²². Este análisis de discurso lo describe Sayago: *“el AD se presenta como una herramienta más sofisticada, dotada de un aparato conceptual que permite relacionar la complejidad semiótica del discurso con las condiciones objetivas y subjetivas de producción, circulación y consumo de los mensajes.”*²³

Por lo tanto, esta metodología se utilizará para comprender a “qué” responden estas fuentes, pues todos estos testimonios y escritos aluden a cuestiones políticas de la época, que de no tenerse en cuenta, pueden alterar el significado de las mismas.

2 **Capítulo 1.**

2.1 **La derecha chilena en la década de 1970.**

A inicios de la década de los 70, la derecha chilena se encontraba en su mayoría unida en bloque. Ya desde 1966 prácticamente todos los partidos de derecha estaban fusionados en el Partido Nacional²⁴. Este surgió de la unión entre el Partido Conservador, el Partido Liberal y Acción nacional. Aunque legalmente fue sólo un cambio de nombre del Partido Liberal²⁵; cuyo objetivo era unir a la derecha ante el escenario político de los tres tercios; en la práctica este partido sería una manifestación del pánico de la derecha como conglomerado, ante lo que ellos percibían como la inminente amenaza del espectro marxista. Acorde a sus propios fundamentos doctrinarios: *“El Partido Nacional se inspira en los valores espirituales de la civilización cristiana occidental y rechaza, por artificial y limitada, la interpretación materialista de la historia. Se opone al marxismo y a toda forma de colectivismo, y a sistemas políticos o económicos que sean contrarios al interés de la comunidad, o que destruyan la libertad o atenten contra la dignidad humana”*²⁶.

En la declaración de principios se pueden notar distintos elementos pertenecientes al ideario de los partidos que lo conformaron. Cuestiones que pueden resultar contradictorias, teniendo en cuenta la trayectoria de estos. Ideas como: *“instaurar una democracia orgánica”*, *“el estado es instrumento de la comunidad y no puede asumir poderes que contraríen derechos y deberes fundamentales de los ciudadanos”*, *“inspirarse en los valores de la civilización cristiana occidental”* o *“no adherir a ningún*

²¹ Aróstegui, Julio, Op cit, (2004), p 58.

²² Sayago, Sebastián, El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales, Cinta de Moebio no. 49, Santiago, (2014), pp 1-10.

²³ Ídem, p 1.

²⁴ BCN, Historia política de Chile, Partidos movimientos y coaliciones: Partido Nacional.

²⁵ BCN, Entrevista a Miguel Otero, Valparaíso, (2011).

²⁶ Partido Nacional, Fundamentos doctrinarios y programáticos, Santiago, (1966), p 1.

credo religioso”, son ejemplos de esto²⁷. ¿Cómo se explica que reivindique los valores cristianos occidentales y digan no adherir a credo alguno? ¿Cuál es el motivo tras limitar la acción del estado en pos de los derechos individuales, al mismo tiempo que pretende construir una democracia orgánica? La respuesta no se encuentra si no más que en sus integrantes. La laicidad y la entronación de los derechos individuales expresadas, son algo propiamente liberal²⁸. Mientras que la exaltación de los valores cristianos, son una característica propia del conservadurismo²⁹. En cuanto al carácter orgánico de la sociedad, corresponde con los ideales corporativistas³⁰ de Acción Nacional, que planteaba a la sociedad en estos términos³¹.

Es ya en esta unión que se vería algo característico de la derecha durante los 70, unirse pragmáticamente en contra de un enemigo común, el cual sería el comunismo, entendiéndose este último como cualquier forma de socialismo³². Esta oposición venía dada por una combinación de intereses económicos y posturas filosóficas. En cuanto a la primera razón, existía un temor ante la desaparición de la propiedad y el intervencionismo estatal, cuestión que era compartida por conglomerados gremiales³³. En cuanto a los términos filosóficos, estos grupos compartían una oposición total al materialismo marxista, al entrar en contradicción con la noción de derecho natural que tenían los liberales, conservadores y corporativistas (cada uno con sus características propias)³⁴.

Esta unión de las derechas en el Partido Nacional no significó la unidad total del sector, pero algo que si se comenzó a diseminar en prácticamente todos fue un escepticismo por el sistema democrático (parte importante de los corporativistas nunca vieron bien la democracia)³⁵, tras las continuas derrotas sufridas después del gobierno de Jorge Alessandri y que se consolidaría con el triunfo de Allende en 1970³⁶.

2.2 Los grupos de derecha para el inicio de la dictadura (1973).

La derecha estaba compuesta por distintos grupos. Aparte del Partido Nacional, existían movimientos como lo eran Los gremialistas, Nacional sindicalistas y Patria y libertad. De todos estos grupos saldrían los colaboradores civiles del régimen militar³⁷. Tras el golpe de estado todos los partidos, exceptuando los considerados marxistas, entrarían en receso³⁸. A estos últimos de plano los proscibieron³⁹. Para 1977 todos los partidos en

²⁷ Partido Nacional, Op cit, (1966), pp 1-2.

²⁸ BCN, Historia política de Chile, Partidos movimientos y coaliciones: Partido Liberal.

²⁹ BCN, Historia política de Chile, Partidos movimientos y coaliciones: Partido Conservador.

³⁰ Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Nacionales y gremialistas: el "parto" de la nueva derecha política chilena 1964-1973, Santiago, LOM Ediciones, (2008), pp 86-88.

³¹ BCN, Historia política de Chile, Partidos movimientos y coaliciones: Acción Nacional.

³² Moulian, Tomás y Torres Dujisin, Isabel, Op cit, (2011), p 224.

³³ Vergara, Pilar, Auge y caída del Neoliberalismo en Chile: Un estudio sobre la evolución ideológica del régimen militar, FLACSO, Santiago, (1984), pp 67-68.

³⁴ Partido Nacional, Op cit, (1966), pp 1-9.

³⁵ Avelli, Gian Piero, Entrevista a Osvaldo Lira, Programa Final, (1993).

³⁶ Moulian, Tomás y Torres Dujisin, Isabel, La problemática de la Derecha política en Chile 1964-1983, Muerte y Resurrección de los partidos políticos, FLACSO, Santiago, (1989), pp 352-355.

³⁷ Huneeus, Carlos, El régimen de Pinochet, Editorial Taurus, Barcelona, (2000), pp 63-70.

³⁸ Ministerio del interior de Chile, Decreto ley 78, 17 de octubre 1973.

³⁹ Ministerio del interior de Chile, Decreto ley 77, 13 de octubre 1973.

receso serían disueltos mediante un decreto⁴⁰. Es principalmente debido a este contexto político; que al tratar los distintos grupos de la derecha durante los primeros años de dictadura; los agruparé según tendencias ideológicas, puesto que no se puede hablar de partidos propiamente tal en el periodo tratado.

2.3 **Liberalismo chileno: Del manchesterianismo al neoliberalismo.**

El liberalismo chileno era de larga data, surgido durante el siglo XIX, compartía gran parte de los ideales del liberalismo europeo⁴¹. Los liberales chilenos si bien tendrían escisiones, como lo fueron los radicales, mantendrían una doctrina cercana a los postulados del liberalismo manchesteriano, aunque en el transcurso del siglo XX se acercaría a los conservadores al compartir posturas respecto al orden institucional^{42 43}. El neoliberalismo comenzaría a ser adoptado primeramente por los liberales chilenos a finales de los años 50, principalmente debido a la influencia de los economistas estadounidenses, como la misión Klein.Sacks⁴⁴. Esta tendencia continuaría durante las siguientes décadas, principalmente por medio de difusión mediática de las ideas neoliberales por periódicos como *El Mercurio* y mediante centros de educación superior como la Pontificia Universidad Católica de Chile que tenía convenios internacionales⁴⁵.

Es en este contexto que un grupo de estudiantes de economía aprovecharía uno de estos convenios para ir a estudiar a la Universidad de Chicago, donde recibirían formación de los más importantes miembros de esta escuela, incluyendo al famoso monetarista Milton Friedman⁴⁶. Estos economistas que más tarde serían conocidos como los “Chicago boys”, fueron los principales ideólogos del neoliberalismo en Chile, cuestión que se materializó en la redacción de “*El Ladrillo*”⁴⁷, libro en el que se da una crítica del modelo económico desarrollista que tenía Chile y proponiendo un modelo *laissez faire* monetarista en su reemplazo⁴⁸. Estas ideas, además de difundirse por medios como *El Mercurio* o la revista *Que pasa*, contarían con el apoyo de sectores gremiales empresariales, que las veían con buenos ojos^{49 50}.

2.4 **¿Qué es el Neoliberalismo?**

El término Neoliberalismo tiene su origen en los escritos del austro-marxista Max Adler, quien lo acuñó para criticar los postulados de Ludwig Von Mises⁵¹. Este último era un

⁴⁰ Ministerio del interior de Chile, Decreto ley 1697, 12 de marzo 1977.

⁴¹ BCN, Historia política de Chile, Partidos movimientos y coaliciones: Partido Liberal.

⁴² BCN, Entrevista a Hugo Zepeda: Liberales y Conservadores, Valparaíso, (2011).

⁴³ Moulian, Tomás y Torres Dujisin, Isabel, Op cit, (2011), pp 94, 216.

⁴⁴ Soto Gamboa, Ángel, *El Mercurio y la difusión del pensamiento político económico liberal 1955-1970*, Instituto libertad, Santiago, (1995), pp 27-30.

⁴⁵ Ídem, pp 30-49.

⁴⁶ Vergara, Pilar, Op cit, (1984), pp 64-66.

⁴⁷ Fontaine, Arturo, *Los economistas y el presidente Pinochet*, Zig-Zag, Santiago, (1988), pp 21-38.

⁴⁸ Castro, Sergio, *El Ladrillo*, Centro de estudios Públicos, Santiago, (1992), pp 25-54.

⁴⁹ Vergara, Pilar, Op cit, (1984), pp 65-69.

⁵⁰ Soto Gamboa, Ángel, Op cit, (1995), pp 30-53.

⁵¹ Bellamy Foster, John, *Absolute Capitalism*, Monthly Review Volumen 71 Número 1, Nueva York, (2019).

economista austriaco, que continuando con los postulados de Karl Menger; teórico liberal-ortodoxo; se dedicó a escribir en favor del capitalismo laissez faire y el individualismo, en contraposición al socialismo y lo que el denominaba colectivismo⁵². Cabe mencionar que esto era un retorno al liberalismo clásico ortodoxo, que había perdido relevancia ante las ideas socio liberales de Stuart Mill⁵³. Mises, perteneciente a la escuela austriaca, era contrario a cualquier tipo de intervención estatal en el mercado, al considerarla una forma de socialismo o un primer paso en esa dirección⁵⁴. Sus escritos son en contexto del periodo entre guerras, por lo que reflejan su preocupación por el auge de ideologías anti-liberales, como el marxismo-leninismo o el fascismo⁵⁵. Friedrich Von Hayek, discípulo de Mises sería el principal responsable de difundir las ideas de su mentor y hacer que estas tuvieran un alcance más amplio. Al igual que Mises, este quedó marcado por los totalitarismos de principios de siglo XX, por lo que su reacción sería un liberalismo radical, que iría contra corriente al keynesianismo popularizado tras la segunda guerra⁵⁶. Se reuniría con otros economistas e ideólogos liberales en el Coloquio de Lipman (1938), para crear una nueva doctrina que rescatara al liberalismo laissez faire del descrédito en el que cayó tras la crisis de 1929⁵⁷. Se propusieron nombres para esta nueva doctrina. Alexander Rustow propuso el término neoliberalismo para describir una “tercera vía” entre socialismo y liberalismo. Esta sería rechazada por los austriacos como Hayek y pasaría a conocerse como “Ordo liberalismo”, ganando popularidad entre la CDU alemana⁵⁸. Hayek continuaría su crítica a terceras vías y al estado de bienestar. Esto se condensaría en el libro “Camino de Servidumbre”, en donde caracterizaría a este sistema como un modelo clientelista que desincentiva la iniciativa privada y conduce inevitablemente al “totalitarismo colectivista”, categoría en la que caen el Nazismo y el Comunismo Soviético⁵⁹. Este texto tendría gran influencia entre los liberales de la época, pero el más importante sería Milton Friedman.

Friedman, economista estadounidense perteneciente a la escuela de Chicago, compartiría las ideas de Hayek, pero discreparía en cuanto al rol del banco central y teoría monetaria⁶⁰. Se conocieron personalmente en la Sociedad Mont Pelerin (1947), un club privado de liberales donde se discutía sobre como “ganar la batalla de las ideas ante el colectivismo”⁶¹. Friedman junto a otros economistas de la Universidad de Chicago, se

⁵² Maerk, Johannes, Neoliberalismo, Austromarxismo y América Latina: Vasos comunicantes y desvinculaciones entre Austria y América Latina, Research Gate, (2013).

⁵³ Mill, John Stuart, Sobre la Libertad, Longmans Green reader and dyer, Londres, (1859).

⁵⁴ Rodríguez Guerra, Roberto, El liberalismo conservador contemporáneo, Universidad de la Laguna, San Cristóbal de la Laguna, (1998), pp 56-64.

⁵⁵ Cran, William, Yergin, Daniel y Barker, Greg, Commanding Heights: The Battle for the World Economy. Capítulo 1, Nueva York, (2002).

⁵⁶ Ídem.

⁵⁷ Romo, Hector Guillen, Los orígenes del neoliberalismo: del Coloquio Lippmann a la Sociedad del Mont-Pèlerin, Economía Unam Volumen 15 Número 43, Ciudad de México, (2018).

⁵⁸ March Hartwich, Oliver, Neoliberalism: The genesis of a political swear word, CIS ocational paper 114, Sidney, (2009).

⁵⁹ Von Hayek, Friedrich, Camino de servidumbre, Liberty Fund, Indianapolis, (1944), pp 67- 111.

⁶⁰ Ravier, Adrian, Friedrich Hayek on Monetary and Banking Systems Reforms, UFM Journal of New Finance Volumen 1 Número 2 artículo 3, Ciudad de Guatemala, (2020).

⁶¹ O’Sullivan, John, Hayek: His Life and Thought, Films for the Humanities, (1985).

distanciaría de los austriacos al incorporar la macroeconomía y el rol de la banca central en sus análisis. Este sería el origen del “Monetarismo”⁶², corriente de pensamiento económica que el propio Friedman llamaría como “Neoliberal”. Esta consistía en un mercado desregulado, combinado con un fuerte control en la emisión monetaria y un estado subsidiario que otorgara un piso básico (Minarquismo)⁶³. Esta última acepción del término Neoliberalismo es la que influyó en importantes sectores de la derecha chilena, en especial por medio de los Chicago Boys. El principal promotor de estas ideas durante los años 70 fue Sergio de Castro, uno de los autores de El Ladrillo y futuro ministro de hacienda, quien sería el principal encargado de convencer a los militares de aceptar su programa económico⁶⁴.

2.5 Los Conservadores: La desgastada vieja guardia.

El conservadurismo chileno tiene larga data, surgido en el siglo XIX en forma de partido, este movimiento a mutado a lo largo del tiempo al igual que lo hicieron sus históricos rivales y posteriores aliados; los liberales. Los conservadores se caracterizaron por ser cercanos a la iglesia católica⁶⁵, promover un nacionalismo proteccionista⁶⁶ y leyes moralistas. Aunque sería un error decir que un conservador de 1857 era igual a uno de 1950, lo que sí compartían era la actitud escéptica o incluso contraria a los cambios al orden institucional imperante, junto a una fuerte actitud moralista⁶⁷. Esto último combinado a una creencia en los derechos naturales basados en la doctrina católica⁶⁸.

Los conservadores llegarían debilitados a los años 60, tras diferentes escisiones como lo fueron los falangistas en 1938⁶⁹ y los social cristianos en 1949⁷⁰, serían sólo una sombra de lo que fueron en el siglo XIX. No obstante, seguían teniendo suficiente capital político como para negociar, cuestión que los llevaría a cofundar el partido nacional en 1966, con tal de no perder representación parlamentaria y poder enfrentarse al centro y a la izquierda. Esto es reafirmado por distintos miembros del PN, entre ellos liberales (como Hugo Zepeda⁷¹, Miguel Otero⁷² y Gustavo Lorca⁷³), conservadores (Sergio Diez⁷⁴) y

⁶² Cran, William, Yergin, Daniel y Barker, Greg, *Commanding Heights: The Battle for the World Economy*. Capítulo 2, Nueva York, (2002).

⁶³ Friedman, Milton, *Neoliberalism and its prospects*, Farmand: The Collected Works of Milton Friedman, Oslo, (1951).

⁶⁴ Fontaine, Arturo, *Op cit*, (1988), pp 39-57.

⁶⁵ BCN, *Entrevista a Renán Fuentealba Moena*, Valparaíso, (2011).

⁶⁶ Pinto, Aníbal, *Chile hoy*, Siglo veintiuno editores, Madrid, (1970), p 7.

⁶⁷ Cristi, Renato y Ruiz, Carlos, *El pensamiento conservador en Chile. Seis ensayos*, Editorial Universitaria, Santiago, (2016), pp 21-102.

⁶⁸ BCN, *Historia política de Chile, Partidos movimientos y coaliciones: Partido Conservador*.

⁶⁹ Moulán, Tomás y Torres Dujisin, Isabel, *Op cit*, (2011), pp 85-94.

⁷⁰ *Ídem*, pp 214-218.

⁷¹ BCN, *Entrevista a Hugo Zepeda: Formación del Partido Nacional*, Valparaíso, (2011).

⁷² BCN, *Entrevista a Miguel Otero*, Valparaíso, (2011).

⁷³ BCN, *Entrevista a Gustavo Lorca*, Valparaíso, (2011).

⁷⁴ BCN, *Entrevista a Sergio Diez*, Valparaíso, (2011).

nacionalistas (Mario Arnello Romo⁷⁵). Esta estrategia sirvió para que la derecha mantuviera alrededor de un tercio del electorado en la elección de 1970⁷⁶.

Para la década de los 70 los conservadores se mantendrían, al igual que casi toda la derecha, dentro del Partido Nacional. Pero desde el quiebre con los falangistas y en especial tras su alianza con los liberales, los conservadores se “liberalizaron”⁷⁷ en términos económicos, dejando atrás su característico proteccionismo⁷⁸. Culturalmente fueron dejando atrás su marcado hispanismo, ante la influencia norteamericana, alejándose del corporativismo católico en favor del neoliberalismo estadounidense⁷⁹. Esta combinación de conservadurismo social con liberalismo económico⁸⁰, sería una tendencia común en los conservadores del mundo occidental. El liberalismo-conservador, era el intento de “modernizar” el conservadurismo para sobrevivir al convulso clima de los 70⁸¹. Este nuevo conservadurismo derivaría finalmente en un “neoconservadurismo”, el cual combinaría una moral católica con ideas neoliberales, siendo un símil de su contraparte republicana estadounidense⁸². Para 1973 estos se encontraban plenamente dentro de los alessandristas⁸³ y tras el golpe de estado se integrarían gradualmente al gremialismo⁸⁴.

2.6 Los Corporativistas: Una vez más tras la revolución nacionalista.

Este grupo se le suele identificar con los nacionalistas, abarcando movimientos que van desde el tradicionalismo católico hasta el filo-fascismo⁸⁵, pero el elemento común que tienen es considerarse a sí mismos como de “tercera posición”⁸⁶. Esta no ha de confundirse con la “tercera vía”⁸⁷ que pregonaban los demócratas cristianos. Cabe destacar que tanto corporativistas como demócratas cristianos, tenían raíces comunes, como lo son la doctrina social de la iglesia y el nacional sindicalismo falangista español⁸⁸⁸⁹. Pero mientras la DC se distanció de sus orígenes antiliberales por la influencia de Jacques Maritain⁹⁰, los corporativistas mantuvieron su postura política. Esta intransigencia, combinado con su fragmentación en distintos movimientos, explica su casi continuo fracaso electoral y político⁹¹. Aparte del Ibañismo, los corporativistas chilenos,

⁷⁵ BCN, Entrevista a Mario Arnello Romo, Valparaíso, (2011).

⁷⁶ BCN, Historia política de Chile, Procesos eleccionarios: Elecciones presidenciales de 1970.

⁷⁷ BCN, Entrevista a Hugo Zepeda: Liberales y Conservadores, Valparaíso, (2011).

⁷⁸ Ángel, Alan, Op cit, (1993), pp 37-45.

⁷⁹ Cristi, Renato y Ruiz, Carlos, Op cit, (2016), p 103-122.

⁸⁰ Ídem, p 107.

⁸¹ Rodríguez Guerra, Roberto, Op cit, (1998), pp 64-70.

⁸² Ídem, 71-76

⁸³ Huneus, Carlos, Op cit, (2000), pp 66-67.

⁸⁴ Cristi, Renato y Ruiz, Carlos, Op cit, (2016), pp 103-137.

⁸⁵ Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Nacionalismo e ibañismo. Santiago: Universidad Blas Cañas, Santiago, (1995), pp 5-7.

⁸⁶ Nes-El, Moshé, Las ideas nacionalistas en Chile, Universidad de Jerusalén, Jerusalén, (2012), p 125.

⁸⁷ Torres Dujisin, Isabel, Op cit, (2014) p 162.

⁸⁸ Gomes, Gabriela, El corporativismo al encuentro con el neoliberalismo: la síntesis de la dictadura chilena (1973-1990), Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, (2013), pp 2-5.

⁸⁹ Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Op cit, (1995), pp 9-12.

⁹⁰ Torres Dujisin, Isabel, Op cit, (2014), p 54.

⁹¹ Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Op cit, (2003), pp 203-205.

no lograron formar parte de ningún gobierno⁹². La única oportunidad que tenían era aliarse con el resto de la derecha, cuestión que hicieron en 1966 al integrar Acción Nacional; dirigida por Jorge Prat y Sergio Onofre Jarpa⁹³; al Partido Nacional. Esta alianza se debió principalmente a su visceral oposición al marxismo, representado por la UP y al temor que compartían junto al resto de la derecha, de que Chile fuera una segunda Cuba⁹⁴. La integración de estos sectores nacionalistas al Partido Nacional, significó un cambio en la forma de hacer política que tenía la derecha, se optó por una labor más social y activa a la hora de hacer política, cuestión que más adelante imitarían los gremialistas⁹⁵.

El proyecto político de los corporativistas se diferenciaba del resto de la derecha por su carácter orgánico y antiliberal, basado parcialmente en la doctrina social de la iglesia presentada en la *Rerum Novarum* y *Quadragesimo anno*⁹⁶. La idea central era que la sociedad era como un cuerpo, compuesto por distintos órganos que cumplen distintas funciones (división del trabajo) que deben trabajar en colaboración y armonía para mantener una buena salud social (colaboración entre clases)⁹⁷. Esta concepción es la antítesis del marxismo y la lucha de clases, pero también se opone a la concepción individualista del liberalismo. En términos políticos esto suponía un rechazo a la democracia liberal y al sistema de partidos, debido a que, según esta perspectiva, este sistema divide a la sociedad yendo en contra de la armonía del cuerpo social^{98 99}. Para lograr mantener la unidad nacional del cuerpo social, los nacionalistas apostaban por un estado fuerte y autoritario que se basara en los principios de la república portaliana¹⁰⁰. No es de extrañar que los corporativistas suelen preferir opciones políticas que limiten, eliminen o reduzcan la injerencia de los partidos en la sociedad, como lo son: el caudillismo, el nacional sindicalismo o el totalitarismo¹⁰¹.

Como ya se trató, parte de estos movimientos estaban dentro del Partido Nacional, pero una parte considerable operaban fuera del espectro de partidos, como lo eran el Movimiento Nacional Sindicalista, fundado por Osvaldo Lira y Ramón Callís¹⁰², y el Frente Nacionalista Patria y Libertad, liderado por Pablo Rodríguez y Roberto Thieme¹⁰³.

⁹² Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Op cit, (1995), pp 33-63.

⁹³ Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Op cit, (2008), p 87.

⁹⁴ Arancibia Clavel, Patricia, Cita con la historia: Entrevista a Sergio Onofre Jarpa, ARTV, Santiago, (2003).

⁹⁵ Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Op cit, (2008), pp 79-121.

⁹⁶ Cristi, Renato, El pensamiento político de Jaime Guzmán: una biografía intelectual, Revista derecho Valdivia vol 25, Valdivia, (2011), p 218.

⁹⁷ León XIII, *Rerum Novarum*: sobre la cuestión obrera, Ediciones Paulinas, Santiago, (1891), p 14.

⁹⁸ Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Op cit, (1995), pp 5-13.

⁹⁹ Gomes, Gabriela, Héroes y demonios. los jóvenes del frente nacionalista patria y libertad en el Chile de la unidad popular (1970-1973), Revista de la Red Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea Año 2 Número 4, Córdoba, (2016), pp 65-70.

¹⁰⁰ Vergara, Pilar, Op cit, (1984), pp 72-75.

¹⁰¹ Cristi, Renato, Op cit, (2011), p 218.

¹⁰² Gazmuri, Cristian, La historiografía chilena Tomo II, Taurus, "Osvaldo Lira Perez SS.CC.", Barcelona, (2009).

¹⁰³ Gomes, Gabriela, Op cit, (2016), pp 57-70.

Este último era un símil del fascismo italiano, tanto en estética como en cuanto a su programa¹⁰⁴, apostando por un estado fuerte¹⁰⁵ en contraste con grupos de inspiración tomista como lo sería el gremialismo.

Finalmente, el último de estos grupos corporativistas eran los gremialistas. Este grupo resulta particular en su evolución ideológica por lo que se le tratará aparte.

2.7 El gremialismo: ¿Una síntesis de las derechas?

El gremialismo surgió como un movimiento estudiantil en respuesta a la reforma universitaria en 1966¹⁰⁶. Su fundador y principal ideólogo fue Jaime Guzmán, discípulo de Osvaldo Lira, quien se inspiró en la doctrina corporativista de su mentor¹⁰⁷ para desarrollar una respuesta a lo que él consideraba como “la infiltración marxista en la UC”¹⁰⁸. El movimiento se veía a sí mismo como parte de la lucha tradicionalista contra el auge de la izquierda universitaria, inspirada en las tendencias francesas que protagonizaron el mayo de 1968¹⁰⁹. También al igual que la revista FIDUCIA, se posicionaba como defensor de la verdadera doctrina católica iusnaturalista, que a sus ojos había sido pervertida por los demócratas cristianos¹¹⁰.

El gremialismo como ideología, al menos en sus inicios, era una forma de tradicionalismo católico corporativista¹¹¹, surgido en respuesta a la democracia cristiana¹¹². Guzmán, muy influenciado por el falangismo español (nacional sindicalismo)¹¹³ y el primer franquismo¹¹⁴, admiraba el orden orgánico que se promovía en España¹¹⁵. Al igual que una buena parte de los movimientos corporativistas, rechazaba la política de partidos y veía con escepticismo el sistema democrático, al considerar que este caía en la demagogia¹¹⁶, en palabras del propio Guzmán: “*En fin, la democracia es como un vehículo apto para propender al progreso y la justicia, pero que también puede corroerse por la demagogia, cayendo en la ineficiencia para solucionar los problemas que más inquietan al hombre actual y engendrando desorden político, retraso económico e injusticia social.*”¹¹⁷. La propia intención del movimiento gremialista era despolitizar la universidad en favor de que los estudiantes cumplieran sus labores orgánicas (estudiar)¹¹⁸. Esta despolitización debe entenderse como un rechazo al proselitismo partidario dentro

¹⁰⁴ Rodríguez Grez, Pablo, Manifiesto Nacionalista, Santiago, (1971).

¹⁰⁵ Heynowski, Walter y Scheumann, Gerhard, Con el signo de la araña, H&S Studio, RDA, (1973).

¹⁰⁶ Gomes, Gabriela, Op cit, (2016), p 60.

¹⁰⁷ Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Op cit, (2008), pp 126-257.

¹⁰⁸ Cristi, Renato, Op cit, (2011), pp 218-219.

¹⁰⁹ Guzmán Errázuriz, Jaime, Escritos personales, Fundación Jaime Guzmán, Santiago, (1992), pp 31-45.

¹¹⁰ Torres Dujisin, Isabel, Op cit, (2014), pp 274-276.

¹¹¹ Vergara, Pilar, Op cit, (1984), p 69.

¹¹² Gomes, Gabriela, Op cit, (2013), pp 3-4.

¹¹³ Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Op cit, (2008), pp 126-257.

¹¹⁴ Huneeus, Carlos, Op cit, (2000), pp 332-336.

¹¹⁵ Cristi, Renato, Op cit, (2011), pp 218-230.

¹¹⁶ Torres Dujisin, Isabel, Op cit, (2014), p 274.

¹¹⁷ Guzmán Errázuriz, Jaime, Op cit, (1992), p 112.

¹¹⁸ Cristi, Renato y Ruiz, Carlos, Op cit, (2016), p 105.

de universidades, gremios profesionales, etc y no como una ausencia de ideología dentro de las mismas, pues como ya se mencionó, esto se basa en la doctrina corporativista católica (integrismo)¹¹⁹. Citando nuevamente a Guzmán: “*Aceptar que la órbita de acción de las ideologías y de los partidos políticos invada el ámbito de los cuerpos intermedios no políticos, entraña el germen de toda postura totalitaria.*”¹²⁰. Esta visión también se traducía en un rechazo en la injerencia estatal a los cuerpos intermedios (gremios, familias, municipios, sindicatos, etc.)¹²¹ debido a que esto contrariaba los derechos naturales y el orden armónico de una sociedad orgánica¹²². Este rechazo a la interferencia del estado no era sinónimo de anarquía, cosa que Guzmán desaprobaba categóricamente¹²³, sino que significaba una sociedad organizada en cuerpos intermedios¹²⁴ como los gremios medievales¹²⁵. Es por este rechazo a la interferencia estatal y su actitud anti partido, que Guzmán definía al gremialismo como un movimiento contrario al totalitarismo¹²⁶, diferenciándose del fascismo que proponía Patria y Libertad¹²⁷.

El gremialismo comenzaría a mutar durante los años 70¹²⁸, al igual que lo hizo gran parte de la derecha conservadora occidental durante esos años¹²⁹. La influencia ideológica del neoliberalismo, que era difundida por medios como *El Mercurio* y por miembros de la comunidad académica nacional, influyó en Guzmán y el gremialismo¹³⁰. El gremialismo fue alcanzado por la tendencia neoconservadora de la época, cuestión que le ganó el rechazo de sus antiguos camaradas corporativistas, que lo repudiaron por “liberalizarse”, al alejarse del corporativismo de inspiración carlista de los mentores de Guzmán¹³¹. Esta combinación del corporativismo católico y el neoliberalismo resultaría en una nueva derecha, que unía: la actitud antipartido, la despolitización de los cuerpos intermedios y un rechazo a la intervención estatal en casi todos los aspectos de la sociedad^{132 133}. Esta combinación podría resultar contradictoria ¿Cómo conciliar el individualismo liberal con el aspecto social del corporativismo católico? La respuesta fue una actitud liberal en el mercado, junto a una moral católica y una promoción de los cuerpos intermedios¹³⁴. Esta síntesis de los diferentes pensamientos de derecha existentes¹³⁵ en la época, le resultaría

¹¹⁹ Gomes, Gabriela, Op cit, (2016), pp 60-61.

¹²⁰ Guzmán Errázuriz, Jaime, Op cit, (1992), p 62.

¹²¹ Cristi, Renato, Op cit, (2011), p 218.

¹²² Torres Dujisin, Isabel, Op cit, (2014), pp 274.

¹²³ Guzmán Errázuriz, Jaime, Op cit, (1992), p 36.

¹²⁴ Ídem, p 53.

¹²⁵ Vergara, Pilar, Op cit, (1984), pp 69-72.

¹²⁶ Guzmán Errázuriz, Jaime, Op cit, (1992), p 51.

¹²⁷ Cristi, Renato, Op cit, (2011), p 224.

¹²⁸ Gomes, Gabriela, Op cit, (2013), p 3-4.

¹²⁹ Rodríguez Guerra, Op cit, (1998), pp 56-76.

¹³⁰ Gomes, Gabriela, Op cit, (2016), p 60.

¹³¹ Cristi, Renato, Op cit, (2011), pp 221-230.

¹³² Ídem, pp 229-230

¹³³ Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Op cit, (2008), p 152.

¹³⁴ Vergara, Pilar, Op cit, (1984), pp 77-86.

¹³⁵ San Francisco, Alejandro, 50 años de gremialismo su influencia en la modernización chilena, Fundación Jaime Guzmán, Santiago, (2017), p 45.

útil al gremialismo para jugar un rol fundamental en el juego político de la dictadura. Incluso llegó a existir un solapamiento entre los neoliberales y los gremialistas, dado que algunos de los primeros formaban parte del movimiento de Guzmán¹³⁶.

3 **Capítulo 2.**

3.1 **Los militares: El origen de los Refundacionales y los Restauracionistas.**

No se puede entender el contexto político de los años 70, mucho menos el de la derecha, sin atender a los militares. Este grupo también tenía sus preocupaciones con la situación nacional, además de tener sus propios proyectos para dar solución a estos problemas. Los militares como actores en la política nacional no eran algo nuevo. Ya en la década de 1920 protagonizaron los eventos que dieron fin a la república parlamentaria¹³⁷. De este tumultuoso periodo llegarían en más de una ocasión a la Moneda por la fuerza con distintos proyectos, ya fuera el nacional populismo ibañista o el socialismo del 32¹³⁸.

La principal preocupación de los militares era la protección de la nación, entendiendo esto como la preservación de la estabilidad y la integridad territorial del país. Esto se manifestó en una total oposición a grupos que pretendieran comprometer estas preocupaciones, como fue el caso de los anarquistas (por su oposición al estado) y la oligarquía (a la cual culpaban de la cuestión social) a principios de siglo XX. Para combatir a estos grupos los militares, principalmente el ejército, comenzaron a desarrollar sus propios proyectos políticos basados en experiencias extranjeras. De esta manera, tanto el socialismo del 32 como el ibañismo, eran estrategias para salvar a Chile del caos que ellos percibían. Este caos, que en sus ojos era causado por una oligarquía incompetente y explotado por anarquistas antipatria, que en última instancia pretendían destruir la nación. Esta forma de pensar motivó a los militares a realizar más de un intento de golpe de estado antes de 1973 (el Ariostazo y el Complot de Las Patitas de Chancho). Pero también es verdad que tras el segundo gobierno de Ibáñez y el fracaso en la conspiración del “Manifiesto de la Línea recta”, los militares se subordinaron al poder civil. Esta subordinación sería el resultado de una combinación de factores. Por un lado, existía un consenso entre las fuerzas políticas civiles y militares, en cuanto al estado desarrollista como el método más efectivo para fortalecer y estabilizar al país. Este consenso empezaría a erosionarse en los años 60, cuando comenzaron a mostrarse los primeros indicios de inestabilidad política, producto de la situación económica en la que terminó el gobierno de Jorge Alessandri. Por otro lado, a lo anterior se sumaría un factor externo, que tendría gran impacto en la forma de pensar de los militares, a saber, la guerra fría.¹³⁹

El escenario geopolítico que supuso el fin de la segunda guerra mundial afectó fuertemente a las fuerzas armadas de los países latinoamericanos. En Chile esto se tradujo en un cambio en las doctrinas estratégicas en cuanto a la defensa, pero también un cambio en la percepción que se tenía del poder civil. Muchos jóvenes militares comenzarían a recibir formación en escuelas extranjeras dirigidas por EEUU, en donde se les instruía

¹³⁶ Huneus, Carlos, Op cit, (2000), pp 395-405.

¹³⁷ Collier, Simon y F Sater, William, Op cit, (1998), pp 189-192.

¹³⁸ Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Op cit, (2003), pp 11-20.

¹³⁹ Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Op cit, (2003), pp 21-27.

acorde a un plan de defensa continental ante una posible invasión soviética. Al igual que la OTAN, el SEATO o el CENTO, estas buscaban coordinar a los estados contra una posible agresión del bloque comunista. Las estrategias defensivas que se impartirían en estos centros educativos estaban acorde a los nuevos modelos de guerra que se esperaba en un caso de conflicto con la URSS, es decir, la guerra nuclear y la insurgencia (guerra no convencional)¹⁴⁰. Tras la revolución cubana, el fracaso en Bahía de Cochinos y la crisis de los misiles, EEUU se replanteó esta estrategia defensiva. Mientras que las fuerzas aéreas y las armadas mantendrían un rol defensivo en caso de guerra total, a los ejércitos se les enfatizó su rol en medidas de contrainsurgencia¹⁴¹ con tal de evitar otra Cuba. En grandes rasgos, esta nueva doctrina sería lo que se conoce como “*Doctrina de la seguridad nacional*”, la cual respondía a este esquema multidimensional de defensa¹⁴². Esta no se limitaba a la mera defensa del estado, se trataba de una lucha interna entre la “civilización occidental” y “el marxismo internacional”¹⁴³. Como la guerrilla insurgente tenía sus orígenes en cuestiones sociales, económicas e ideológicas, se requería una respuesta integral por parte del ejército. Esto se sintetizaría en una guerra antisubversiva, la cual implicaba combatir al enemigo interno, o sea los comunistas (entiéndase como cualquier forma de socialismo) de todas las maneras posibles. Para esto el ejército debía retomar su rol político y plantear un proyecto concreto (se les formó en materias como derecho y economía) con tal de frenar a la guerrilla existente y prevenir su aparición. La formación de los nuevos oficiales en escuelas americanas en donde se les instruía en la doctrina de la seguridad nacional, se combinó con la creciente inestabilidad interna del país, predisponiendo a estos nuevos oficiales a ver con malos ojos a la clase política. Un caso concreto fue el cómo para algunos oficiales el gobierno de Frei ponía en riesgo al país, al distanciar a los militares de sus labores de defensa y rebajar su presupuesto¹⁴⁴. Está claro que este descontento con la clase política, los recortes presupuestarios y el escenario político, motivaron a cada vez más militares a abandonar su postura no deliberante que habían mantenido las últimas décadas. Esto quedó claro en el Tacnazo, que, si bien tenía sus orígenes en cuestiones presupuestarias, también contaba con un fuerte componente ideológico. Para la llegada del gobierno de la UP comenzaron a materializarse gran parte de los temores que tenían ante la llegada de un gobierno marxista, cuestiones que se agravaron con eventos puntuales, como la visita de Fidel Castro y la creciente violencia política¹⁴⁵.

En resumidas cuentas, existían sectores dentro de las fuerzas armadas de acuerdo con intervenir, para lo que según ellos era salvar al país. Creían que la situación nacional podía

¹⁴⁰ Teniente Coronel Carlos Neira Mattos, La guerra insurreccional, Memorial del ejército de Chile número 309 julio-septiembre de 1962, pp 47-60.

¹⁴¹ Teniente Coronel Enrique Blanche, La guerra de guerrillas, Memorial del ejército de Chile número 309 julio-septiembre de 1962, pp 61-72.

¹⁴² Capitán Alejandro Medina Lois, Seguridad Nacional: Un concepto que debe difundirse, Memorial del ejército de Chile número 333 septiembre de 1966, pp 81-89.

¹⁴³ Funes, Patricia, Historia mínima de las ideas políticas en América Latina, Colegio de México, Ciudad de México, (2014), p 240.

¹⁴⁴ Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Op cit, (2003), p 34.

¹⁴⁵ Ídem, pp 27-44.

terminar como en Checoslovaquia (1948), con un golpe marxista y la instauración de una dictadura prosoviética¹⁴⁶. Esta postura deliberante se incrementaría con la incorporación de militares en gabinetes ministeriales en el gobierno de la UP y el aumento de la polarización¹⁴⁷.

3.2 La postura anti-política castrense.

El distanciamiento castrense de la sociedad civil y sus preocupaciones estratégicas, los llevaron a ver con deprecio a los políticos y al poder civil. Basta con atender a las declaraciones de militares antes y después del golpe para evidenciar este sentir.

En 1973 antes del golpe, el general Roberto Viaux durante su estadía en la cárcel dijo: *“En vez de los partidos políticos que lo único que hacen es crear divisiones y odiosidades entre la gente, parcelando las voluntades de los chilenos... en vez de este profesionalismo politiquero, que es lo que a llevado y hundido nuestro país... con su demagogia, con sus mentiras y con su escándalo ...yo creo que debemos entonces volver a los organismos intermedios de carácter natural entre el hombre y el estado”*¹⁴⁸. Gustavo Leigh también criticaría a la clase política del siglo XX en una entrevista a la radio Diego Portales en 1974: *“No debemos creer que con el gobierno de la UP comenzaron las desgracias de Chile... y con la caída del gobierno de la UP terminaron las desgracias de Chile. La verdad es que nosotros creemos que las desgracias de Chile comenzaron... a comienzos de este siglo. Yo me quiero remontar a hacer una comparación entre el siglo pasado y este siglo. Chile tuvo su siglo de oro en el siglo pasado”*¹⁴⁹. Concluye más adelante *“Aquí hemos tenido en este siglo gobernantes que se han permitido decir ¡Que no son gobernantes de todos los chilenos! Como puede... ¡Como podemos llegar a ese estado de degeneración social en el país!”*¹⁵⁰. Pinochet también repetiría esta postura contra el poder civil al criticar a la DC: *“Que no había intención del gobierno militar de entregarle el poder a la DC, porque sería volver a lo mismo, retroceder a lo mismo. Entregarnos nuevamente a una dictadura del proletariado como se iba en camino, en los tiempos del señor Allende. Por eso el ¡No! Bien claro a la DC, ¡No van a tener el poder!”*¹⁵¹. Entonces si los políticos civiles no habían sido capaces de manejar Chile, le correspondía a los militares arreglar el desastre. El Almirante José Toribio Merino referenciaría en 1976 esta incapacidad civil, al hablar sobre la intervención de las universidades: *“Las Universidades son el centro... y lo son en todas partes del mundo... el centro de educación o incubación política... especialmente en los países latinos, no tanto en los sajones como en los latinos. En este país... todos... los hombres que tenían las calidades para ser rectores de universidades... todos... pertenecían a un partido político. Así que mientras tanto están en receso los partidos políticos hemos nombrado académicos militares.”*¹⁵². Continúa más adelante: *“Cuando esta situación se resuelva se irán a sus puestos y*

¹⁴⁶ Huneus, Carlos, Op cit, (2000), pp 98-103.

¹⁴⁷ Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Op cit, (2003), pp 63-85.

¹⁴⁸ Herberg, Miguel, Entrevista al General Roberto Viaux, 4 de abril 1973.

¹⁴⁹ Radio Portales, Entrevista a Gustavo Leigh, 4 de noviembre de 1973.

¹⁵⁰ Ídem.

¹⁵¹ Berzosa, José María, Pinochet et ses trois généraux, INA, (2004).

¹⁵² Ídem.

vendrán los académicos correspondientes... ¡Siempre que nos den la seguridad! de que las universidades no serán las incubadoras de nuevos sistemas...o de nuevas ideas."¹⁵³.

Existieron excepciones, como fue el caso Schneider (asesinado en 1970) o Prats (retirado en 1973 y asesinado en 1974), pero realmente la mayor discrepancia dentro de las fuerzas armadas era qué hacer tras intervenir en la política. Esta diferencia se resumía entre los oficiales que aún mantenían ideales ibañistas (nacionalismo populista y corporativismo) y quienes estaban más influenciados por la formación norteamericana¹⁵⁴. Dentro del primer grupo se encontraban oficiales como Gustavo Leigh, Nicanor Díaz Estrada y Oscar Bonilla. Estos apostaban por realizar cambios sociales en conjunto con la guerra antisubversiva para acabar con los orígenes estructurales de la guerrilla, ejemplo de esto eran las propuestas desarrollistas entregadas en memoriales del ejército¹⁵⁵. Esta oficialidad desarrollista mostraba predilección por las soluciones tercermundistas, como método de superación de la dependencia extranjera¹⁵⁶. En palabras del Mayor Claudio López: *"En el presente se observa que todos los gobiernos sudamericanos se hallan empeñados en elevar el nivel de vida de sus campesinos, obreros y clase media, pero ocurre que a menudo, los recursos con que cuenta el gobierno de un país subdesarrollado, lo constriñe, condenándolo a forzosas limitaciones. Y lo que se desprende es que en sus programas de desarrollo económico y social, frecuentemente olvidan de que disponen de una fuerza potencial para la producción de bienes y servicios, como lo son las FF.AA.*"¹⁵⁷

En el segundo estaban José Toribio Merino, Manuel Contreras y Augusto Pinochet¹⁵⁸, preferían la solución bélica: *"la guerra de guerrillas se gana matando a los guerrilleros y conquistando a sangre y fuego sus guaridas, sometiendo a estricta vigilancia a la población que es la base de la cual la guerrilla vive y crece"*¹⁵⁹. Esta diferencia comenzaría a notarse después del golpe de 1973, pues algo en lo que todos estaban de acuerdo era en "erradicar el cáncer marxista" de Chile. La pregunta era ¿Cuál era el mejor tratamiento para sanar al cuerpo social? ¿Continuar el desarrollismo y mitigar las desigualdades¹⁶⁰ u optar por un nuevo modelo? Esta discrepancia no haría sino acrecentarse con la influencia de los sectores civiles en el gobierno de la Junta¹⁶¹.

¹⁵³ Berzosa, José María, Op cit, (2004).

¹⁵⁴ Gomes, Gabriela, Op cit, (2016), p 69.

¹⁵⁵ Capitán Pedro Howard Fuenzalida, La integración económica: Una meta para el desarrollo, Memorial del ejército de Chile número 344 julio-agosto de 1968, pp 172-180.

¹⁵⁶ Mayor Claudio López, Las fuerzas armadas en el tercer mundo, Memorial del ejército de Chile número 356 julio-agosto de 1970, pp 11-50.

¹⁵⁷ Mayor Claudio López, Op cit, julio-agosto de 1970, p 33.

¹⁵⁸ Gomes, Gabriela, Op cit, (2013), p 8.

¹⁵⁹ Teniente Coronel Agustín Toro Dávila y Mayor Manuel Contreras Sepúlveda, Panorama político estratégico del Asia sur-oriental, Memorial del ejército de Chile número 344 julio-agosto de 1968, p 65.

¹⁶⁰ RTS, Chili de Pinochet: une dictature au quotidien, Temps présent, (1987), Ginebra.

¹⁶¹ Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Op cit, (2003), pp 44-62.

4 Capítulo 3.

4.1 **El golpe: Las contradicciones doctrinarias del nuevo régimen (1973-1974).**

Todos los grupos ya mencionados tenían razones para querer fuera de la Moneda a la UP. La conspiración para efectuar un golpe se cocinaría durante meses con apoyo civil y militar, dándose intentos fallidos como el tanquetazo. El golpe definitivo se concretaría el 11 de septiembre de 1973¹⁶² ¹⁶³. Tras tomar posesión del poder luego del bombardeo de la Moneda y la muerte de Allende, se instauró una Junta militar para ejercer las funciones de gobierno. La Junta de Gobierno estaba compuesta por: Augusto Pinochet (Ejército), José Toribio Merino (Armada), Gustavo Leigh (Fuerza Aérea) y César Mendoza (Carabineros). La misma daría un mensaje el 11 de septiembre mediante el Bando número 5¹⁶⁴ y otro en cadena nacional para estipular los lineamientos del nuevo régimen. Pinochet dio inicio al mensaje diciendo: *“Las fuerzas armadas y de orden... han actuado en el día de hoy.... sólo bajo la inspiración patriótica... de sacar al país del caos... que en forma aguda.... lo estaba precipitando el gobierno marxista de Salvador Allende. La junta mantendrá el poder judicial y la asesoría de la Contraloría.... las cámaras quedarán en receso... hasta nueva orden, eso es todo”*¹⁶⁵. Luego procedió Merino: *“Tal vez sea triste... que se halla quebrado una tradición democrática... que en este continente... era larga, pero cuando el estado pierde sus calidades, tienen aquellos... que por... mandato... mantener a su vigencia asumir ese cargo, hoy lo hacemos. Estamos seguros que Chile entero... tiene que comprender el sacrificio que eso significa.”*. Continuó Mendoza: *“No se trata de aplastar tendencias o corrientes ideológicas... ni de ejercer venganzas personales... sino como dije de reestablecer el orden público y volver al país por la senda del cumplimiento de la constitución... y las leyes de la república”*¹⁶⁶. Finalmente, Leigh concluyó: *“Después de tres años... de soportar el cáncer marxista... que nos llevó... a un descalabro económico, moral y social... que no se podía seguir tolerando... por los sagrados intereses de la patria... nos hemos visto obligados... a asumir la triste y dolorosa misión... que hemos acometido... no tenemos miedo, sabemos la responsabilidad enorme que cargará sobre nuestros hombros... pero tenemos la certeza... la seguridad de que la enorme mayoría del pueblo chileno... está con nosotros... está dispuesto a luchar contra el marxismo, está dispuesto a extirparlo hasta las últimas consecuencias.”*¹⁶⁷. Estas declaraciones evidencian las distintas perspectivas militares descritas anteriormente, desde el nacionalismo corporativista (en el lenguaje corporativista de Leigh) hasta la doctrina de la seguridad nacional, expresada por los cuatro miembros de la Junta.

La declaración de principios emitida el 11 de marzo de 1974 reforzaba los lineamientos básicos para el futuro del país, pero también deja entre ver las corrientes ideológicas de los militares. La declaración comienza: *“Un importante sector de la humanidad, llamado*

¹⁶² Ángel, Alan, Op cit, (1993), pp 82-85.

¹⁶³ Collier, Simon y F Sater, William, Op cit, (1998), pp 301-306.

¹⁶⁴ Junta de Gobierno, Bando Número 5 del 11 de septiembre, (1973).

¹⁶⁵ Guzmán, Patricio, La batalla por Chile: El golpe de estado, ICAIC, La Habana, (1976).

¹⁶⁶ Guzmán, Patricio, Op cit, (1976).

¹⁶⁷ Ídem.

subdesarrollado o en vías de desarrollo, sufre el impacto de millones de seres humanos que se debaten en la pobreza, cuando no en la miseria. Aunque no en sus peores grados, Chile integra este primer grupo. Desde él se ha mirado alternativamente a dos tipos antagónicos de sociedades como modelos posibles hacia los cuales encaminarnos, con el objeto de superar la situación descrita. Unos miran hacia las sociedades llamadas socialistas e inspiradas en el marxismo-leninismo, al paso que otros anhelan un desarrollo económico compatible con la justicia social y la libertad política, semejante al que han alcanzado las naciones más avanzadas del Occidente."¹⁶⁸ Aquí notamos el reconocimiento de la guerra fría y la situación subdesarrollada de Chile, cuestiones que ya se habían visto previamente en las palabras de Viaux¹⁶⁹ y en los Memoriales del ejército que trataron el subdesarrollo¹⁷⁰ y la dependencia¹⁷¹. Tal como lo reconoció en 1966 el Capitán Alejandro Medina Lois ,al tratar el tema de la potenciales amenazas internas para el estado, la seguridad nacional era una preocupación de suma importancia para los militares: *"Ello requiere la absoluta integración y coordinación de todas las actividades de una Nación para poder afrontar en buenas condiciones los riesgos de un conflicto, que puede significar su muerte como entidad independiente o bien la segregación de importantes partes de su patrimonio territorial y humano, en caso de un fracaso.*"¹⁷². La declaración de principios prosigue: *"La alternativa de una sociedad de inspiración marxista debe ser rechazada por Chile, dado su carácter totalitario y anulador de la persona humana, todo lo cual contradice nuestra tradición cristiana e hispánica. Además, la experiencia demuestra que el marxismo tampoco engendra bienestar, porque su carácter socialista y estatista no es apto para un adecuado desarrollo económico.*"¹⁷³ En esta declaración se notan los ideales iusnaturalistas e hispanistas propios del corporativismo católico, que defendían los sectores corporativistas influenciados por el Franquismo, en particular cuando hace referencia la herencia hispánica y la importancia de la persona humana. Pero también se aprecia el anti-estatismo de corte neoliberal influenciado por las ideas austriacas y de Chicago, al recalcar las falencias del estatismo para el desarrollo económico. El manifiesto continua: *"Por otra parte, las sociedades desarrolladas del Occidente, si bien ofrecen un rostro incomparablemente más aceptable que las anteriores, han derivado en un materialismo que ahoga y esclaviza espiritualmente al hombre. Se han configurado así las llamadas "sociedades de consumo", en las cuales pareciera que la dinámica del desarrollo hubiera llegado a dominar al propio ser humano, que se siente interiormente vacío e insatisfecho, anhelando con nostalgia una vida más humana y serena. Esta situación favorece la rebeldía juvenil, que periódicamente aparece bajo diversas expresiones. Todo lo anterior se ve agregado por la exitosa penetración que el marxismo ha alcanzado en esas democracias, seriamente debilitadas, como lo hemos podido palpar a raíz del movimiento del 11 de septiembre en nuestro país."* Aquí se vuelve a notar la influencia

¹⁶⁸ Junta de Gobierno, Declaración de principios, CEME, Santiago, (1974), p 1.

¹⁶⁹ Herberg, Miguel, Op cit, 4 de abril 1973.

¹⁷⁰ Capitán Pedro Howard Fuenzalida, Op cit, julio-agosto de 1968.

¹⁷¹ Mayor Claudio López, Op cit, julio-agosto de 1970.

¹⁷² Capitán Alejandro Medina Lois, Op cit, septiembre de 1966.

¹⁷³ Junta de Gobierno, Op cit, (1974), p 1.

corporativista anti-liberal junto a un conservadurismo social marcado, que denosta a los países occidentales por su degeneración moral producto del consumismo y el libertinaje. Por último, la introducción concluye: *“Mientras otros recién avanzan con ingenuidad por el camino del “diálogo” y del entendimiento con el comunismo, Chile viene de vuelta. Sufrida la experiencia de admitir en su seno democrático al marxismo y de que muchos demócratas intentaran buscar concordancias doctrinarias o prácticas con sectores marxistas, experimentados en carne propia la falacia y el fracaso de la llamada “vía chilena hacia el socialismo”, nuestra Patria ha decidido combatir frontalmente en contra del comunismo internacional y de la ideología marxista que éste sustenta, infligiéndole su más grave derrota de los últimos treinta años. El Gobierno de Chile no pretende asumir ningún liderazgo que exceda sus propias fronteras, pero está consciente de que su desenlace es observado con interés por muchos pueblos para quienes nuestra experiencia puede ser útil desde varios aspectos.”*¹⁷⁴ En estas palabras se deja notar la doctrina de la seguridad nacional y el discurso nacionalista, al destacar el rol de Chile en la guerra a nivel planetario contra el comunismo. Esta combinación de ideologías contradictorias se explica por la indefinición del régimen en el año 1974, cuestión que sería reconocida por la ministra de Justicia Mónica Madariaga: *“La declaración de principios la redactó en gran parte... Jaime Guzmán. No te voy a decir todo porque también hay un poco de mano de Álvaro Puga. Si tu encuentras y haces un análisis exhaustivo de eso te vas a encontrar con que hay dos visiones, a veces dentro de una misma frase”*¹⁷⁵. Continúa más adelante: *“El gobierno militar en sus primeras declaraciones es contradictorio consigo mismo. Pero era por estas fuerzas, por esta pugna, de una economía liberal de mercado y una economía de manejo centralizado”*¹⁷⁶.

El documento continúa tratando puntos como el rol del estado, la importancia de la persona humana como base del bien común, la importancia del desarrollo económico, el carácter antipolítico del régimen y la instauración de un orden autoritario y justo (Portaliano) como prerrequisito para el retorno a la democracia. De esta manera la junta se proponía hacer una revolución, acabando con el estado surgido de la constitución de 1925 y el modelo ISI de los años 40. Esta revolución en palabras de la misma dictadura: *“Las Fuerzas Armadas y de Orden no fijan plazo a su gestión de Gobierno, porque la tarea de reconstruir moral, institucional y materialmente al país, requiere de una acción profunda y prolongada. En definitiva, resulta imperioso cambiar la mentalidad de los chilenos. Pero más allá de eso, el actual Gobierno ha sido categórico para declarar que no pretende limitarse a ser un Gobierno de mera administración, que signifique un paréntesis entre dos Gobiernos partidistas similares o, en otras palabras, que no se trata de una “tregua” de reordenamiento para devolver el poder a los mismos políticos que tanta responsabilidad tuvieron por acción u omisión, en la virtual destrucción del país. El Gobierno de las Fuerzas Armadas y de Orden, aspira a iniciar una nueva etapa en el destino nacional, abriendo el paso a nuevas generaciones de chilenos formadas en una*

¹⁷⁴ Junta de Gobierno, Op cit, (1974), p 1.

¹⁷⁵ Arancibia Clavel, Patricia, Cita con la historia: Entrevista a Mónica Madariaga, ARTV, (2003).

¹⁷⁶ Ídem.

escuela de sanos hábitos cívicos.”¹⁷⁷. Esta postura anti política, era compartida por la mayoría de los militares, Gustavo Leigh reafirmaría esto en una entrevista que dio a la radio Diego Portales en 1974: “¿Qué paso en el siglo presente? Comenzó a producirse una proliferación de partidos políticos... una importación de ideologías extranjeras... y se comenzó a... atomizar la población de Chile en grupúsculos... que comenzaron a trabajar cada uno hacia a sí y hacia ellos... olvidando el interés nacional... olvidando el bien común... cada partido trabajaba para eso... había que pertenecer a un partido... y si ese partido llegaba al poder... ellos se colocaban y se hacían dueños de todos los cargos y se repartían todo el poder... y si no llegaban al poder tenían que conquistar algún centro de poder donde ellos pudieran ir conquistando adeptos ir repartiendo la prebenda a sus partidarios... se comenzó a producir entonces en Chile una superdivisión... un sectarismo que trabajaba solamente para intereses de grupos y no para el bien común que es la obligación de todo gobernante.”¹⁷⁸.

4.2 El Conflicto interno: La junta y el juego político (1973-1977).

Los militares tenían claros los lineamientos básicos de su proyecto anticomunista (resultando en represión desde el primer día del régimen), pero existían elementos que no estaban resueltos y que serían materia de discusión: la economía y la estructura del estado¹⁷⁹. Aquí es donde entrarían los civiles, los anteriormente denominados neoliberales se encargarían del programa económico, mientras que los conservadores y los gremialistas se encargarían del modelo político. En cuanto a los corporativistas, estos tendrían influencia en la política laboral y tomarían algunos cargos diplomáticos^{180 181}.

Con su enemigo común derrotado, las dos facciones militares comenzarían a entrar en conflicto por implantar sus propios proyectos, mientras los civiles buscarían la aprobación de la Junta¹⁸². Estos conflictos de intereses se darían en dos dimensiones, la militar y la civil. Con dimensión militar hago referencia al juego político al interior de la Junta, entre Leigh y Pinochet. Mientras que la dimensión civil hace referencia a los políticos y profesionales que orbitaban alrededor de la Junta buscando su favor. Esto significó que el conflicto militar fuera el eje central del juego político entre los años 1973 y 1977. La importancia de los civiles radicaría en que los militares reconocían carecer de los conocimientos para construir el nuevo estado que se propusieron en la declaración de principios. Esto combinado con su discurso antipolítico, implicó un favorecimiento a los tecnócratas.

En un inicio la Junta se regiría por el principio de *primus inter pares*¹⁸³, lo que significaba que los comandantes en jefe de las fuerzas armadas y de orden que formaban la junta

¹⁷⁷ Junta de Gobierno, Op cit, (1974), p 8.

¹⁷⁸ Radio Portales, Op cit, 4 de noviembre de 1973.

¹⁷⁹ Arriagada, Genaro, Op cit, (1998), pp 21-40.

¹⁸⁰ Moreno, Ernesto, Algunas variables para el estudio de las relaciones entre el movimiento sindical y el gobierno: El caso de Chile 1973-1983, RTS número 46, (1985), p 45.

¹⁸¹ Álvarez Vallejos, Rolando, ¿Represión o integración? La política sindical del régimen militar 1973-1980, Revista Historia Vol. II, No 43, julio-diciembre, Santiago, (2010), pp 325-355.

¹⁸² Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Op cit, (2003), pp 101-139.

¹⁸³ Arriagada, Genaro, Op cit, (1998), pp 29-30.

tenían el mismo peso dentro de esta. De esta manera la presidencia de la junta iba a ser electa por todos los miembros con igual peso de voto, pero por una cuestión de respeto se escogería primero al comandante en jefe del ejército (rama más antigua de la FF.AA.)¹⁸⁴. Más tarde en 1974 se le otorgaría la presidencia de manera indefinida a Pinochet¹⁸⁵, cuestión que cimentaría las bases del nuevo juego político para los civiles que buscaban influir en la refundación de Chile. Aquí ya comenzó a darse un primer punto de conflicto, pues Leigh no estaba de acuerdo y prefería un liderazgo rotativo¹⁸⁶.

La importancia política y técnica de los civiles en el proceso revolucionario, no significaba que una parte de los militares les vieran con desconfianza, al fin y al cabo según muchos, la situación de Chile era plenamente culpa de ellos. Además de las declaraciones ya mostradas de Viaux, Leigh, Pinochet y Merino, tenemos lo que se publicaba en los Memoriales del ejército. Estos eran revistas de publicación semestral producidas por el ejército de Chile. Ejemplo de esto lo expresa el Mayor Carlos Durán en un Memorial del ejército del año 1975: *“El 11 de septiembre de 1973, las Fuerzas Armadas y de orden de la República, asumieron el control del Estado, por encima del precepto establecido en el Art.22 de la Constitución Política y cumpliendo con la norma de Derecho Natural, que exige a los custodios del orden, de la Seguridad y de la Integridad de la Patria, su intromisión en el ámbito político, cuando los responsables de él, han conducido al pueblo detentor de la Soberanía, a un destrozamiento de sí mismo, convirtiendo en enemigos a aquellos que por norma natural, deben ser los beneficiarios y los forjadores del desarrollo; principio que es la base filosófica del Estado Moderno.”*¹⁸⁷. Más adelante, referenciando la situación política de Chile previa al golpe, continúa: *“El país se vio envuelto, entonces en una ola de violencia: Violencia de los derechistas, que huyeron del país, que iniciaron una corrida bancaria, antes que asumiera el movimiento marxista, que tomaron parte en el secuestro del Comandante en Jefe del Ejército, y que finalmente crearon movimientos extremistas. Violencia del Gobierno Marxista, que ocupando las normas legales que antes la derecha había usado para proteger su poder económico-industrial, inició la compra de acciones de bancos y sociedades industriales. Ordenó la creación de conflictos artificiales en las industrias, para proceder a su intervención "con administración", ocupando esta vez, normas que la derecha había usado, para hacer volver a las faenas a los obreros que mantuvieran huelgas muy prolongadas. Creó milicias populares e infiltró a las Fuerzas Armadas. Violencia de todas las organizaciones sociales que "a río revuelto esperaban ganancias para los pescadores". Violencia de los políticos de todas las tiendas que incapaces de manejar la marea por ellos producida, intentaban, unos el autogolpe, otros la actuación de las FF. AA., con el sólo objeto de que estos les devolvieran el poder perdido. Así llegó el 11 de septiembre de 1973.”*¹⁸⁸. El Mayor continúa atacando a la derecha y los grupos

¹⁸⁴ Junta de Gobierno, Decreto ley N.º 1.- Santiago de Chile, a 11 de septiembre de 1973.

¹⁸⁵ Junta de Gobierno, Decreto ley N.º 527.- Santiago de Chile, a 26 de junio de 1974.

¹⁸⁶ Huneus, Carlos, Op cit, (2000), pp 275-281.

¹⁸⁷ Mayor Carlos Duran, Política de tratamiento de la opinión pública, Memorial del ejército de Chile número 383 enero-abril de 1975, p 64.

¹⁸⁸ Mayor Carlos Duran, Op cit, enero-abril de 1975, p 67.

económicos que a su parecer antepusieron la ganancia económica a la patria: *“Los sectores que se definían como derechistas y que lucharon contra el Gobierno Marxista, se han apropiado psicológicamente del Pronunciamiento, con el expediente de acusar a los miembros de organizaciones de trabajadores que mantuvieron una actitud neutra, aparentemente partidaria, o definitivamente partidaria; de “marxistas enquistados”, cada vez que chocan sus intereses. Esto, indudablemente, es un resabio de esta falta de conciencia cívica, de que se habló, y que induce a los individuos a ocupar para su provecho personal, cualquier coyuntura posible. No hay que olvidar, que estos mismos sectores, desesperados por la merma de sus intereses, lanzaban trigo, en un tiempo, sobre los miembros de las FF. AA. La actuación de comerciantes deshonestos, que pretenden ganancias ilícitas y que normalmente, están a través de sus organizaciones, aplaudiendo a la Junta, o recordando aniversarios de enfrentamientos gremiales con el pasado régimen, autonombrándose de esta manera, no sólo simpatizantes de la Junta, sino aliados de ella.”*¹⁸⁹. Esta actitud sería una constante entre los sectores restauracionistas/nacionalistas, quienes se reunieron en torno al General Leigh.

Esta desconfianza por los civiles no sería compartida con la misma intensidad por todos los militares. Mientras que los sectores nacionalistas tenían una opinión generalizadamente negativa de los civiles, los sectores refundacionales eran más abiertos a colaborar con estos. Pinochet pasaría a ser el líder de los militares refundacionales, aquellos que fuertemente influenciados por la formación norteamericana se desligaban de la tradición ibañista de las FF.AA. Estos se proponían una revolución para acabar con todo el sistema que llevó a que en Chile ganara el marxismo en las elecciones de 1970¹⁹⁰¹⁹¹. El sistema que pretendían reemplazar estaba caracterizado por una democracia con fuerte influencia de los partidos y con una economía desarrollista (intervencionista/dirigista). Esto hizo que estos militares fueran más receptivos a proyectos experimentales, apolíticos y tecnocráticos, cuestión que le vendría como anillo al dedo a los gremialistas y neoliberales. La influencia de estos últimos se puede notar en las palabras del propio General Pinochet: *“La economía nacional derivó a lo largo de 35 años por una ruta de retraso, que sólo conoció excepcionales interrupciones y que se caracterizó por altos índices de pobreza, desnutrición, desempleo crónico, inflación y bajo crecimiento. El común denominador de esos años se sintetiza en una sola palabra: Estatismo”*¹⁹². Este sector de los militares en torno a Pinochet se mostraba escéptico a un retorno al sistema de partidos, al culparlos de los males que llevaron al golpe. Pinochet referenciaría estas ideas en entrevistas: *“La DC creyó que la revolución del 11 de septiembre se había efectuado para ellos, es decir que se paraba el proceso, se limpiaba la casa y se les entregaba a la DC el poder. Olvidándose de que el marxismo leninismo llegó al poder por ellos, ellos son los únicos culpables, porque podrían haberlos detenido en el senado...”*¹⁹³.

¹⁸⁹ Ídem, p 67.

¹⁹⁰ Arriagada, Genaro, Op cit, (1998), p 32.

¹⁹¹ Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Op cit, (2003), pp 101-121.

¹⁹² Pinochet, Augusto, Patria y democracia, Editorial Andrés Bello, (1983), p 136.

¹⁹³ Berzosa, José María, Op cit, (2004).

Es en este escenario que los tecnócratas neoliberales lograrían influenciar al gobierno¹⁹⁴. El primer paso para esto fue el presentar un diagnóstico de la economía nacional y una serie de soluciones para sacar a Chile de la crisis económica en la que se encontraba¹⁹⁵. Como se mencionó antes, con excepción de los sectores nacionalistas de las FF.AA., los militares no tenían una política económica concreta. Quienes querían restaurar el orden previo al gobierno de la UP, se limitarían a repetir las fórmulas ya probadas de desarrollismo. Pero los sectores refundacionales, ahora encabezados por Pinochet, creían que era necesario una Revolución¹⁹⁶. Según ellos reimplantar el modelo desarrollista llevaría nuevamente al mismo escenario previo al golpe de estado. Pero cabe preguntarse ¿Por qué los militares acogieron este proyecto neoliberal por sobre cualquier otro? El modelo corporativista defendido por pensadores más radicales como Osvaldo Lira o Pablo Rodríguez también habría significado un cambio de paradigma en la política. Entonces, ¿Por qué optar por la propuesta de Sergio de Castro y sus Chicago Boys?

Los militares por la naturaleza de su labor priorizan la eficiencia. Dentro de todo ejército es de esencial importancia mantener la integridad operacional y completar los objetivos de la forma menos costosa posible. En palabras del General Ervaldo Rodríguez, amigo del General Carlos Prats¹⁹⁷: *“Ser eficiente significa lograr el objetivo asignado con el menor número de bajas, habiendo provocado el mayor daño al enemigo, en el menor tiempo posible, ofreciendo a la tropa el mejor abastecimiento”*¹⁹⁸. Esta manera de pensar era compartida por nacionalistas y refundacionales. Como ya se explicó con anterioridad, una de las mayores quejas de los sectores castrenses a la clase política durante las décadas 60 y 70, era que su “politiquería” y “demagogia” comprometían la seguridad nacional. Este discurso antipolítico tenía en parte su origen en esta entronización de la eficiencia por parte de los militares. Ante sus ojos los políticos no eran los mejores ni los más capaces, sino que eran una masa de incompetentes que llevaron al país a la ruina. Los civiles neoliberales supieron muy bien explotar esta forma de pensar, desde el primer momento se presentaron como expertos, individuos peritos en sus respectivas áreas¹⁹⁹. Sus análisis se presentaban sin afiliación a los partidos políticos y contaban con acreditación internacional de importantes centros educativos y grandes figuras como Milton Friedman (quien visitó Chile en 1975)²⁰⁰. Sus presentaciones estaban acompañadas de datos, gráficos y un lenguaje técnico²⁰¹. Esto se alejaba del lenguaje político que dominó la política chilena durante las décadas previas al golpe. Mónica Madariaga, ministra de justicia (1977-1983) explica cómo fue este proceso: *“Había un grupo de oficiales, que como toda la oficialidad de aquellos años no tenía un concepto*

¹⁹⁴ Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Op cit, (2003), pp 139-149.

¹⁹⁵ Arriagada, Genaro, Op cit, (1998), pp 52-58.

¹⁹⁶ Pinochet, Augusto, Op cit, (1983), pp 11-29.

¹⁹⁷ Castillo, Gonzalo, Homenaje a Carlos Prats en la Universidad de Chile, Diario Uchile: Sabado 10 de enero, (2015).

¹⁹⁸ Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Op cit, (2003), p 142.

¹⁹⁹ Fontaine, Arturo, Op cit, (1988), pp 39-57.

²⁰⁰ Que Pasa 19 al 25 de noviembre, “Una vista oportuna”, Editorial Portada Ltda, Santiago, (1981), p 15.

²⁰¹ Arancibia Clavel, Patricia, Cita con la historia: Entrevista a Sergio Castro, ARTV, (2003).

absolutamente libertario de la economía, si no que ellos creían... creían que la reducción del tamaño del estado les iba a obligar al día de mañana... al estado, al gobernante a pedir prestado... a golpear las puertas de los privados para que le devolvieran un poquito de poder... y poder de esa manera actuar. Entonces ese criterio, un poco estatista, era el que chocaba con el criterio de sociedad libre del Ladrillo de Pablo Barahona. Porque Pablo elaboró ese Ladrillo... que llaman. Que es el catecismo de la política que rige en el mundo”²⁰². A pesar de la influencia Chicago aún existían civiles corporativistas intentado persuadir al gobierno, como era el caso de Onofre Jarpa. Madariaga comenta al respecto: “Incluso la Lucita me comentó ¿Cómo es posible que los Chicago Boys estén superando las políticas de mi papá y ellos se estén tomando todos los lugares? Fíjate que en una oportunidad... en una oportunidad, Augusto sucumbió... sucumbió fuertemente cuando nombró a Jarpa ministro del interior. Y Jarpa era del grupo de este Ministro de Hacienda... Lucho Escobar... y Manuel Martín, también que creía en la participación del Estado, en el rol conductor planificador centralizado del estado. Ellos querían ponerle coto a este espanto que se llamaba Carlos Cáceres que era una especie de enemigo personal... era... como un kurdo frente a Sadam Husein.”²⁰³ Estos grupos nacionalistas, opuestos al proyecto neoliberal no lograron conseguir el apoyo de Pinochet, por lo que su proyecto terminó descartado: “Ocurre que... felizmente esa experiencia de Augusto duró poco tiempo, porque si no todo lo que avanzamos en el periodo del gobierno militar habría sido tiempo perdido”²⁰⁴. Madariaga explica cómo los neoliberales, al igual que con Pinochet, la convencieron de su plan económico: “No creas tú que partí con una línea Chicago a ultranza inicialmente, ni si quiera los empresarios. Pero yo tenía un amigo, que tal vez fue el mejor amigo que tuve dentro del gabinete... el mejor y el único... Miguel Kast... y Miguel me iba explicando cada cosa, era un evangelista.”²⁰⁵

Para los militares como Pinochet, este modelo era la fórmula perfecta para salvar a Chile del subdesarrollo, de los políticos y del marxismo. En palabras de Augusto Pinochet: “Fueron esas décadas de demagogia y estatismo socialista lo que erosionó nuestra vida política, económica y social, y preparó la embestida del marxismo para intentar directamente transformar Chile en un país comunista.”²⁰⁶. El Ladrillo sería el culmine de la propuesta neoliberal, la cual comenzó a escribirse por petición de los elementos refundacionales de la Armada, en particular Merino mediante su vínculo con Emilio Sanfuentes²⁰⁷. El almirante veía a la ISI como el modelo que llevó a Chile al fracaso, por lo que era necesario un nuevo modelo. Pero él como militar no estaba capacitado para diseñarlo, por lo que delegó esta tarea en profesionales. Esta postura refundacional no se volvió hegemónica de la noche a la mañana, por lo que los civiles debieron partir por convencer al ministro de economía Rolando González y a otros militares²⁰⁸. En palabras del propio Sergio de Castro: “Nosotros sin saberlo habíamos escrito la respuesta... y era

²⁰² Arancibia Clavel, Patricia, Cita con la historia: Entrevista a Mónica Madariaga, ARTV, (2003).

²⁰³ Ídem.

²⁰⁴ Ídem.

²⁰⁵ Ídem.

²⁰⁶ Pinochet, Augusto, Op cit, (1983), pp 24-25.

²⁰⁷ Arancibia Clavel, Patricia, Cita con la historia: Entrevista a Sergio Castro, ARTV, (2003).

²⁰⁸ Fontaine, Arturo, Op cit, (1988), pp 40-45.

una respuesta que era pedida por el Almirante Merino, pero había otra gente que también estaba pensando en lo que convenía hacer. La mayoría de las opiniones era que lo que había que hacer era reconstruir lo que se había tenido hasta antes de la UP... y... Mantener el mismo esquema de... operación de la economía, que por ponerle una palabra era el esquema ISI. Ahora nosotros pensamos que, eso es, lo que había causado el estancamiento económico de Chile y estábamos en total desacuerdo. Entonces hubo una discusión... entre planes antagónicos. Ahora me da a mí la impresión de que la Junta finalmente se... decidió por El... Ladrillo, porque era un documento que se había escrito con mucho tiempo, con mucha paciencia...con mucha argumentación, de tal manera que se podía ver porqué si estábamos en A haciendo B, C, D y E íbamos a llegar a F, la parte final digamos... con un desarrollo económico. Y eso es lo que apeló al juicio analítico de la Junta de Gobierno y especialmente del presidente Pinochet.”²⁰⁹. Aparte de los militares, los tecnócratas debieron convencer al empresariado chileno, él cual en su mayoría se mostraba a favor del desarrollismo: “Explicarle a un empresario que le conviene perder la protección de aranceles elevadísimos, habían aranceles de hasta un 750% o mejor todavía prohibiciones de importar... casi todo estaba prohibido de importar. Convencerlo de que le convenía renunciar a eso... tener una libertad de precios... y enfrenar con muy bajos aranceles la llegada de productos del exterior... era una tarea imposible.”²¹⁰. Continúa: “Y allí creo yo que jugó un papel importante lo que tú me preguntabas, de si yo conocía un militar anteriormente... y no. Y si yo no conocía, y si ninguno de nosotros en general conocía... miembros de las fuerzas armadas... era lógico suponer también que los miembros de las FFAA tampoco conocían civiles, como yo creo que es la realidad. Entonces los civiles y nosotros, estábamos en igualdad de condiciones frente a los militares porque ellos no tenían amigos empresarios que fueran a decirles ¡esto es una locura, va a quebrar todo Chile!”²¹¹. Finalmente termina: “Así como yo encuentro natural que los empresarios reaccionaran como reaccionaron, también encuentro natural que el comité asesor y distintos grupos militares reaccionaran de la misma manera. Porque los militares en general tienen una vida muy regimentada... y el modelo funciona. Porque él que manda arriba es obedecido más abajo y él intermedio obedece al de arriba y él de abajo al intermedio, etc. Entonces es muy ordenado y disciplinado, y era dable pensar que ellos creyeran que introduciendo disciplina y orden en la economía iban a poderla manejar. Afortunadamente el presidente Pinochet analizó el tema y se convenció.”²¹². Esta afirmación también la confirma Mónica Madariaga en una entrevista de 1985, ante la pregunta si el proyecto de los Chicago Boys le fue impuesto a Pinochet: “No, no es un hombre al que se puedan imponer cosas”²¹³. Continúa con respecto al porqué el proyecto fue acogido: “Tuvieron también la virtud de hacer extensivo su criterio descalificador hacia todo el quehacer gubernamental”²¹⁴. Con

²⁰⁹Arancibia Clavel, Patricia, Cita con la historia: Entrevista a Sergio Castro, ARTV, (2003).

²¹⁰ Ídem.

²¹¹ Ídem.

²¹² Ídem.

²¹³ Análisis, “Mónica Madariaga pide perdón”, Numero 120 año IX 10 al 16 de diciembre, (1986), p 18.

²¹⁴ Ídem, p 18.

respecto a la recepción castrense a este nuevo modelo afirma: *“Racionalmente jamás adhirieron a este esquema económico, ni a este esquema político. Simplemente se impuso por vía de la verticalidad del mando”*²¹⁵.

Con este apoyo de Pinochet, la situación estaba casi zanjada, pues era finalmente su decisión la que debían acatar los otros actores del gobierno.

Aún faltaba un elemento más para refundar Chile: un nuevo orden político. El carácter economicista del análisis neoliberal dejaba fuera el cómo debía estructurarse en términos políticos el nuevo Chile. Al fin y al cabo, los tecnócratas eran en su mayoría economistas, no abogados. Esta labor caería en manos del segundo grupo civil de mayor importancia dentro del régimen, los gremialistas²¹⁶. Si los neoliberales eran los expertos en el plano económico, los gremialistas se presentaron como los expertos en el plano político. Su discurso anti partido y autoritario era justo lo que los sectores refundacionales estaban buscando. Guzmán, líder de los gremialistas, se había distanciado del corporativismo de su juventud, pero mantenía una visión anti estatista. En palabras de Guzmán: *“Cuando una ideología o un partido político no totalitario cae en la tentación instrumentalizadora aludida, traiciona sus propios principios. Actúa con la misma incongruencia que cuando favorece el estatismo. Porque ambos fenómenos representan puentes de fácil desliz hacia el totalitarismo.”*²¹⁷. Esto hacía que su proyecto político fuera compatible con el proyecto económico neoliberal. El autoritarismo Portaliano promovido por Guzmán, también era esencial en la refundación de Chile, no bastaba con crear un nuevo orden, era necesario apuntalarlo de tal manera que este no pudiera desmantelarse con facilidad. En sus propias palabras: *“Es decir, que si llegan a gobernar los adversarios, se vean constreñidos a seguir una acción no tan distinta a la que uno mismo anhela, porque —valga la metáfora— el margen de alternativas que la cancha imponga de hecho a quienes juegan en ella, sea lo suficientemente reducido para hacer extremadamente difícil lo contrario.”*²¹⁸. La idea era crear una democracia autoritaria y “virtuosa”, que evitara los errores del pasado (la demagogia y el estatismo), para que el marxismo nunca más pudiera poner un pie en el poder. Este era el ideal portaliano del régimen, promovido por los gremialistas. En palabras del gremialista Álvaro Alcaíno: *“La herencia de Diego Portales es, principalmente, un gobierno autoritario y virtuoso”*²¹⁹. Mientras que del voto universal diría: *“Creo que gran parte del mal viene del sufragio universal. Creo que es una de las grandes contradicciones de este siglo y del XIX, es el sufragio universal. Que le da la misma importancia a la opinión de un analfabeto que la de un profesor”*²²⁰.

Autoritario, de esa manera definiría el régimen el mismo Jaime Guzmán al responder a quienes calificaban de totalitaria a la dictadura: *“Yo creo que para esa gente sería importante aclarar la profunda diferencia que hay entre un régimen autoritario y uno*

²¹⁵ Ídem, p 18.

²¹⁶ Gomes, Gabriela, Op cit, (2013), pp 4-15.

²¹⁷ Guzmán Errázuriz, Jaime, Op cit, (1992), p 54.

²¹⁸ Guzmán Errázuriz, Jaime, El camino político, Revista Realidad Año 1 Número 7, (1979), p 19.

²¹⁹ Gazut, André, Chile: Orden, trabajo y obediencia, RTS, Ginebra, (1977).

²²⁰ Gazut, André, Op cit, (1977).

totalitario. *Que un régimen totalitario tiene como característica básica el que aspira a modelar a toda la sociedad y a todas las personas. Con arreglo a una doctrina determinada, excluyendo a todas las demás, para advertir la diferencia profunda con el régimen chileno.*”²²¹. Este aprecio por al autoritarismo, combinado con la visión antipartidista y la desconfianza en la democracia que había desarrollado la derecha, se manifestaría en declaraciones del miembro de la Comisión Ortuzar Raúl Bertelsen: “*Un punto tan trascendental como es la elección presidencial, ya que está convencido de que es tal vez la clave más importante del régimen democrático que se establecerá en Chile y que, si queda entregado al sufragio universal teme que sea inevitable el renacimiento de la demagogia con todas sus secuelas, que transformarán cada campaña presidencial en una verdadera “feria electoral”, donde se harán las promesas más atractivas aunque irrealizables para convencer al electorado en favor de determinada candidatura. Considera que el sufragio universal en este caso es un peligro para la seguridad nacional y para el orden público económico.*”²²². Otro ejemplo de esta desconfianza ante los resultados del sistema democrático la da Guzmán: “*Entender la democracia como un medio y no como un fin, junto con clarificar los conceptos, permite asumirla no como una meta, sino como un camino. No como un edén, sino como una tarea exigente. Sin ello, la propia democracia no subsiste y de nada sirve la cantinela de que “más vale la peor de las democracias a la mejor de las dictaduras”. Porque entre la anarquía y la dictadura, desde tiempos inmemoriales los pueblos han optado siempre por la dictadura. Y si sólo cabe escoger entre dos dictaduras, siempre lo hará —y yo también— por la que parezca más conveniente o menos inconveniente*”²²³. La democracia por tanto sería un instrumento de acción política que de no ser encausado o regulado podría devenir en un totalitarismo como ocurrió en la República de Weimar^{224 225}. De aquí se entiende la desconfianza en el voto universal expresada por los gremialistas ante la democracia y la necesidad de un régimen autoritario. Guzmán reafirmaría esto en una entrevista dada en 1977: “*Si por democracia parlamentaria entendemos aquello que hemos vivido en Chile, creo que es imposible volver a ella*”²²⁶. El objetivo de los gremialistas se puede resumir en las palabras escritas por Portales a Cea en 1822: “*La Democracia, que tanto pregonan los ilusos, es un absurdo en los países como los americanos, llenos de vicios y donde los ciudadanos carecen de toda virtud, como es necesario para establecer una verdadera República.*”²²⁷

²²¹ Guzmán Errázuriz, Jaime, De cara al país, Canal 13, (1988).

²²² Bertelsen Repetto, Raúl, Actas Oficiales: sesión 355ª, celebrada en jueves 20 de abril, Comisión de Estudio de la Nueva Constitución Política de la República República de Chile, (1978).

²²³ Guzmán Errázuriz, Jaime, Op cit, (1992), p 113.

²²⁴ El Mercurio, (1977), “Etapa no propicia para un texto constitucional único”, Domingo 19 de Junio, p 34.

²²⁵ Guzmán Errázuriz, Jaime, Op cit, (1992), p 113.

²²⁶ Gazut, André, Op cit, (1977).

²²⁷ Portales, Diego, Carta del 22 de marzo a Cea, (1822).

4.3 ¿Por qué perdieron los restauracionistas y corporativistas?

Ya tratado el cómo los refundacionales se acercaron a los neoliberales y gremialistas, cabe preguntarse ¿Qué fue de los sectores nacionalistas en todo este proceso? Gustavo Leigh pasaría a encabezar la oposición dentro de las FF. AA²²⁸. Esta oposición se debía a cuestiones ideológicas y de formas. Leigh estaba de acuerdo con eliminar a los marxistas, pero su postura en aspectos económicos era distinta a la de Pinochet. A diferencia de este último, él no creía que hubiera que privatizar la totalidad de la economía para revigorizar a Chile. Leigh creía que estas ideas eran promovidas por grupos de interés que buscaban instrumentalizar al gobierno. En palabras del General: *“Entre estos francotiradores y entre estos grupos de retroceso... existen esos sectores... ya sean de productores, ya sean de comerciantes... que ... se han olvidado intencionalmente... de lo que vivimos en los últimos años... y quieren de la noche... a la mañana recuperar no solamente lo que habían perdido en los tres últimos años, sino que lo que debían haber ganado... según ellos diez años antes. Esta gente es negativa... esta gente le vamos a poner y le estamos poniendo mano muy dura... y no les tenemos miedo... esta gente la vamos a barrer... la vamos a destruir porque estos son sectores que están pretendiendo medrar... a costa de los más sufridos de los sectores más pobres del país. Esta gente se está sintiendo tocada porque la Junta de Gobierno a establecido por ejemplo la ley antimonopolio, ley antimonopolio que prometieron los partidos políticos de este siglo, pero... hasta el cansancio y nadie cumplió y nadie la logró sacar ¿por qué? Porque eran tantos los intereses en pugna... que los sectores más poderosos lograron siempre impedir. Ahora existe una ley antimonopolio... estos sectores se sienten tocados... y lógicamente que tratan de defenderse... pero en la medida que nosotros los detectamos... los destruimos”²²⁹.*

A esto se sumaba su desconfianza por el poder que estaba acumulando Pinochet en torno a si mismo (gracias a organismos como la DINA). Esto le ganó la simpatía de otros militares como Lutz, Bonilla ²³⁰ y Diaz Estrada²³¹, quienes también cuestionaban el rumbo que estaba tomando la “Revolución”²³². Pero a diferencia de Pinochet, Leigh no logró conseguir apoyo de grupos civiles, por lo que cabe preguntarse ¿Por qué los civiles corporativistas no se unieron a los militares nacionalistas a fin de lograr un proyecto común? La realidad era más complicada. Si bien existían puntos de encuentro, también había diferencias lo suficientemente importantes como para impedir esta alianza. Aparte del rechazo al modelo neoliberal y el antimarxismo, el proyecto de la oficialidad nacionalista difería enormemente del proyecto nacionalista civil. Para los últimos era necesario una revolución de características fascistas para darle fin a la democracia liberal de manera definitiva. Esto no era lo que pretendían los militares nacionalistas, que eran restauracionistas, para ellos si bien era importante el aspecto económico del

²²⁸ Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Op cit, (2003), p 224.

²²⁹ Radio Portales, Op cit, 4 de noviembre de 1973.

²³⁰ Salazar, Manuel, Las letras del horror: Tomo I la DINA, LOM ediciones, Santiago, (2011), Capitulo 6.1.

²³¹ Revista Hoy, General Diaz Estrada: A Pinochet lo prefiero de civil y en su casa, Numero 579 26 agosto, Araucaria Ltda, (1988).

²³² AP archive, SPAIN: PINOCHET LATEST, Nueva York, (2015).

corporativismo no deseaban poner fin a la república²³³. A todo esto, se sumaba que el mundo occidental y EEUU no veían con buenos ojos los proyectos corporativistas, el espíritu de la época era el neoliberalismo, mientras que el proyecto nacionalista era una reliquia del pasado²³⁴.

Sin apoyo civil y enemistados con Pinochet, este grupo de militares tenía casi nulas posibilidades de influir al interior del gobierno. Pinochet contaba con el apoyo de civiles profesionales, militares, casi toda la derecha política y tenía la lealtad absoluta del servicio de inteligencia (DINA)²³⁵. La manera en la que el comandante en jefe se encargaría de estos adversarios es materia de controversia hasta el día de hoy (2022), con causas legales aún abiertas por posibles asesinatos, como lo son el caso de Lutz²³⁶ y Bonilla²³⁷. El primero murió en extrañas circunstancias en 1975 de un supuesto problema de salud, aunque su hija Olga Lutz reclama que lo envenenaron por su oposición a Manuel Contreras. Según el testimonio del abogado litigante: *“En una junta de generales en el mes de septiembre en el que participaba su padre. Ante las críticas de algunos generales por los métodos de exterminio que usaba la DINA, Augusto Pinochet cortó en seco... la discusión diciendo: la DINA soy yo. Y allí zanjó el tema.”*²³⁸. Bonilla, quien fue ministro del interior hasta 1974, murió en 1975 junto a una de sus hijas y otros familiares en un accidente de helicóptero. Este general también habría tenido problemas con Pinochet por cuestionar el actuar de la DINA. En palabras del mismo Bonilla: *“Tomé mi helicóptero con mi ayudante y me trasladé a la Escuela de Ingenieros Militares de Tejas Verdes. Le dije a su comandante, el coronel Manuel Contreras, que quería visitar los calabozos. Titubeé, pero tuvo que llevarme. En mi recorrido me encontré con hombres que estaban tendidos boca abajo en el suelo, otros desnudos y amarrados, algunos colgados de los brazos y con su cuerpo en el aire. Se podía percibir que habían sido golpeados o torturados. Cuando comprobé que la realidad era más horrible de lo que me habían dicho, llamé al subcomandante y le comuniqué que él asumía el mando y que el coronel Contreras quedaba arrestado para someterlo a proceso.”*²³⁹. Al poco tiempo de emitir estas palabras murió en un accidente aéreo. El resultado de estas muertes fue un debilitamiento en el grupo de Leigh.

5 Capítulo 4.

5.1 **El nuevo Chile: El acto de Chacarillas.**

Con la consolidación de Pinochet como líder de la Junta^{240 241} y el apoyo de los civiles chicanos/gremialistas, el proyecto político del nuevo Chile estaba casi completo. Como ya

²³³ Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Op cit, (2003), pp 213-233.

²³⁴ Ídem, pp 236-237.

²³⁵ Huneus, Carlos, Op cit, (2000), pp 153-163.

²³⁶ Toro, Ivonne, La muerte del padre: hijo del general Óscar Bonilla lleva el caso a la justicia, La Tercera, (2019).

²³⁷ Lutz, Olga, Frei Montalva: esperanza para el proceso judicial del General Lutz, La tercera, (2019).

²³⁸ AP archive, Op cit, (2015).

²³⁹ Salazar, Manuel, Op cit, (2011), Capítulo 6.1.

²⁴⁰ Huneus, Carlos, Op cit, (2000), pp 144-148.

²⁴¹ Junta de Gobierno, Decreto ley N.º 527.- Santiago de Chile, a 26 de junio de 1974.

se explicó, la postura de Leigh y sus camaradas nacionalistas era de carácter marginal, ya que ni siquiera contaba con el apoyo de grupos civiles claves para concretar cualquier proyecto político²⁴². A esto se sumó las muertes de importantes militares cercanos a Leigh mencionadas con anterioridad, como fue el caso de Bonilla.

El proyecto nacionalista de los grupos civiles sería rechazado por prácticamente todos los sectores, al ser considerado de carácter totalitario e incompatible con el proyecto económico escogido por Pinochet²⁴³. Esto contrastó enormemente con la postura de Pinochet hacia los neoliberales, quienes tras convencerlo de su proyecto, contaron con plena confianza para actuar en materias económicas²⁴⁴. Por otro lado, los gremialistas y conservadores, especialmente Jaime Guzmán, obtendrían gran influencia política para trazar el futuro institucional de Chile gracias a su relación con Pinochet²⁴⁵. Ambos grupos serían de gran relevancia en la creación de una nueva constitución para Chile, por su participación en la comisión Ortúzar²⁴⁶, la cual, si bien no redactó la constitución, dejó las bases doctrinarias para la creación de esta²⁴⁷. El nuevo estado sería de inspiración portaliana. En palabras de Raúl Bertelsen Repetto, integrante de la comisión Ortúzar: *“Por eso no podemos reeditar la constitución de 1925. Debemos proponer alternativas nuevas. Es decir, un nuevo régimen político que el presidente de la república a definido como una democracia autoritaria, vigorosa y protegida.”*²⁴⁸. Con respecto a la democracia Bertelsen continua: *“Creo que efectivamente la democracia a contenido los gérmenes de su propia destrucción. El ejemplo chileno que culminó en 1973 lo demostró”*²⁴⁹. Por último, concluye con respecto a los partidos: *“En cuanto a los partidos políticos no hay que considerarlos necesarios para un régimen democrático.”*²⁵⁰. La influencia de la dupla chicago-gremialista se haría más que evidente en 1977. Con la cancelación de todos los partidos en ese año²⁵¹, se disminuiría la influencia que aún mantenía el PDC dentro de la comisión Ortúzar con la renuncia de Silva Bascañán y Enrique Evans²⁵². Con este escenario político se anunciaría el encuentro de Chacarillas.

Con motivo de la conmemoración de los héroes del combate de la Concepción de la Guerra del Pacífico²⁵³, se organizó un evento que pretendía agrupar a la juventud patriótica de Chile. El Mercurio anunciaba el mismo día que se realizaría el acto: *“Hoy a las 19:00 horas: La juventud en Chacarillas. Importante discurso del presidente Pinochet anunciaría fases y plazos del proceso institucional.”*²⁵⁴. Se anunciaba la llegada de

²⁴² Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Op cit, (2003), pp 193-201.

²⁴³ Ídem, pp 213-230.

²⁴⁴ Fontaine, Arturo, Op cit, (1988), pp 103-115.

²⁴⁵ Huneus, Carlos, Op cit, (2000), pp 327-332.

²⁴⁶ Guzmán Errázuriz, Jaime, Op cit, (1992), pp 163-174.

²⁴⁷ San Francisco, Alejandro, Op cit, (2017), pp 138-140.

²⁴⁸ El Mercurio, Op cit, Domingo 19 de Junio, Santiago, (1977), p 34.

²⁴⁹ Ídem, p 34.

²⁵⁰ Ídem, p 34.

²⁵¹ Ministerio del interior de Chile, Decreto ley 1697, 12 de marzo 1977.

²⁵² Huneus, Carlos, Op cit, (2000), p 233.

²⁵³ El Mercurio, “La juventud en Chacarillas”, sábado 9 de Julio, (1977), p 1.

²⁵⁴ El Mercurio, Op cit, sábado 9 de Julio, (1977), p 1.

importantes figuras del espectáculo, líderes políticos y estudiantiles²⁵⁵. Se quería proyectar una imagen juvenil y renovada, cargada del optimismo que caracterizó el discurso oficialista tras el milagro económico de 1975. El Mercurio anunciaba: *“LLAMADO DE LOS UNIVERSITARIOS. Estudiantes de la Universidad de Chile y Católica de Chile, han formulado llamados invitando a toda la comunidad estudiantil a participar en el solemne acto que se realizará esta tarde en la cumbre del cerro Chacarillas.”*²⁵⁶. En la práctica esto significaba realizar un evento de las organizaciones juveniles partidarias del gobierno. Inicialmente no habría nada fuera de lo convencional en este evento, sería uno más de los actos conmemorativos en honor a las fuerzas armadas, como lo es el 21 de mayo ¿Qué habría de distinto en esta ocasión? Lo peculiar está en que en este encuentro se planteó la hoja de ruta definitiva del gobierno, con plazos concretos²⁵⁷. Es verdad que la dictadura ya había entregado declaraciones doctrinarias en el Bando número 5 de 1973 y la declaración de principios de 1974, pero en estas no se daban plazos. En el acto de Chacarillas se entregó por primera vez un proyecto coherente, pues a diferencia de la declaración de principios, aquí no se encuentran las contradicciones ideológicas que poseía el proyecto durante el periodo de indefinición. El discurso se puede dividir en cuatro partes. La primera exalta el carácter juvenil del acto: *“Al celebrarse hoy el Día de la Juventud que instituyéramos hace dos años en este mismo lugar, retorno a él con renovada fe en el futuro de Chile.”*²⁵⁸, continúa la introducción homologando la lucha de los héroes de La Concepción con la lucha contra el comunismo: *“Hace muy poco, de nuevo el pueblo chileno supo reeditar durante tres años de heroica lucha en contra de la inminente amenaza de totalitarismo comunista, aquel supremo grito de guerra de la Batalla de la Concepción: “Los chilenos no se rinden jamás”.”*²⁵⁹. La segunda parte del discurso trata sobre la independencia internacional de Chile y la importancia de la cohesión nacional: *“Quienes pretenden doblegarnos con presiones o amenazas foráneas, se equivocan rotundamente, y sólo verán crecer una cohesión interna que siempre se agiganta ante la adversidad. Quienes, por su parte pretenden desde el interior aliarse con estos desbordes internacionales que parecieran revivir formas de imperialismo que creíamos ya superadas en el Occidente, sólo logran retratarse mejor en sus ambiciones sin freno, y hacerse acreedores al justo desprecio del pueblo chileno.”*²⁶⁰. La tercera parte del discurso trata sobre el nuevo orden institucional, la llamada nueva democracia: *“Ello nos señala el deber de caminar por el sendero del Derecho, armonizando siempre la flexibilidad en la evolución social con la certeza de una norma jurídica objetiva e impersonal, que obligue por igual a gobernantes y gobernados. En esa perspectiva, advertimos nítidamente que nuestro deber es dar forma a una nueva democracia que sea autoritaria, protegida, integradora tecnificada y de auténtica participación social, características que se comprenden mejor cuando el*

²⁵⁵ Ídem, p 12.

²⁵⁶ Ídem, p 12.

²⁵⁷ Huneus, Op cit, (2000), p 234.

²⁵⁸ Pinochet, Augusto, Discurso de Chacarillas, 9 de julio de 1977.

²⁵⁹ Ídem.

²⁶⁰ Ídem.

individuo se despoja de su egolatría, ambición y egoísmo.”²⁶¹. Finalmente, el discurso concluye definiendo las etapas de este proceso: “*El proceso concebido en forma gradual contempla tres etapas: la de recuperación, la de transición y la de normalidad o consolidación. Dichas etapas se diferencian por el diverso papel que en ellas corresponde a las Fuerzas Armadas y de Orden, por un lado, y a la civilidad, por el otro. Asimismo, se distinguen por los instrumentos jurídico-institucionales que en cada una de ellas deben crearse o emplearse*”²⁶². Con plazos, etapas y una constitución camino a completarse para 1980²⁶³, el conflicto interno del régimen estaba oficialmente concluido.

El discurso de Chacarillas de 1977 muestra como el proyecto *Chicago-gremialista* se había vuelto hegemónico dentro de la Junta. No es casual que este discurso se diera en esta ocasión. Primero el trabajo de la comisión Ortúzar ya estaba casi completo²⁶⁴, en especial tras la salida de Enrique Silva Bascuñán y Enrique Evans. Las discrepancias al interior de la comisión para tener un proyecto ya no eran mayor problema, pues se logró la hegemonía gremialista. En Segundo lugar, está el hecho de que como se explicó antes, los Chicago Boys y los gremialistas, habían asegurado el favor de Pinochet para 1974. En especial tras el denominado por Friedman como milagro económico chileno²⁶⁵, tras la reducción de la hiperinflación después de 1975²⁶⁶. Por último, está la neutralización efectiva de Leigh y sus cercanos para ese mismo año, quedando el cierre definitivo del último cabo suelto para 1978 con la salida de Leigh de la Junta.

6 **Conclusiones.**

Tal como se ha señalado anteriormente, el periodo de indefinición ideológica de la dictadura, abarcado entre 1973 y 1977, fue una manifestación de la pugna interna del régimen. Esta pugna tenía su origen principalmente por las diferencias programáticas al interior de las Fuerzas Armadas, entre el sector refundacional y el restauracionista, siendo el primero quien se impondría en este conflicto. Los grupos de la derecha que se verían beneficiados tras este conflicto fueron los que apoyaron al sector refundacional. Siendo los gremialistas y los neoliberales los que mejor aprovecharon esta coyuntura política, para convencer a los militares refundacionales de adoptar sus propuestas. Su apoyo a los sectores refundacionales encabezados por Pinochet, les permitió influir en la construcción del nuevo Chile. Siendo los civiles las mentes tras el desarrollo del modelo económico (Labor de los tecnócratas neoliberales) y político (Labor de los abogados gremialistas) de la llamada nueva democracia, siempre que contaran con la aprobación de Pinochet.

El hito que marcó el triunfo refundacional, fue el acto de Chacarillas. En este se dio una hoja de ruta con plazos y etapas concretas. Esto contrastó con el resto del periodo de

²⁶¹ Pinochet, Augusto, Op cit, 9 de julio de 1977.

²⁶² Ídem.

²⁶³ Que Pasa 14 al 20 de julio, “Metas, Plazos y Condiciones”, Editorial Portada Ltda, Santiago, (1977), pp 5-9.

²⁶⁴ El Mercurio, Op cit, Domingo 19 de Junio, Santiago, (1977), pp 31,34.

²⁶⁵ Huneus, Carlos, Op cit, (2000), pp 245-255.

²⁶⁶ Larraín, Felipe y Vergara, Rodrigo, Transformación económica de Chile, Centro de Estudios Públicos, Santiago, (2000), p 36.

indefinición. Pero el triunfo de los sectores refundacionales conllevó la anulación definitiva de los sectores restauracionistas.

Gustavo Leigh, líder de los sectores restauracionistas, ya estaba muy debilitado para 1977. Con la pérdida de generales afines muertos en extrañas circunstancias y su aislamiento en la Junta, era cuestión de tiempo para que se pidiera su renuncia. El mismo relata la situación para la consulta de 1978: *“No estaba de acuerdo con consultar a nadie, con respecto a situaciones que debía resolver la Junta de Gobierno y nadie más. Pero él (Pinochet)... los asesores de él, especialmente los asesores civiles, lo convencieron de que había que llamarla. Entonces yo me margine de la Junta.”*²⁶⁷. Ese mismo año el general de la fuerza aérea dio una entrevista en el periódico italiano *Corriere della Sera*, la cual le costó la exigencia de renunciar: *“Llegando a la Junta, estaba reunido ya con los otros dos, me dijo (Pinochet) firma este documento. Y veo el documento y era que yo firmaba mi renuncia... le dije: ¿estás loco? Tómalo, no te firmo ninguna cosa. (Pinochet): Es que tú... te vamos a destituir porque tu estas traicionando a la Junta. (Leigh): ¿Qué? ¿Estoy traicionando a quién? (Pinochet): Tú has dicho en la prensa en Italia que reconsiderarías tu situación dentro de la Junta, es momento que la reconsideres ahora. (Leigh): Ándate al diablo, le dije, no reconsidero nada de nada hasta el momento, y si tú me quieres destituir tienes que dar cumplimiento al decreto ley 525”*²⁶⁸. Pinochet haría precisamente eso, recurriendo a su prima y ministra de Justicia Mónica Madariaga para poder sacar a Leigh de la Junta mediante un acta que autorizara a los miembros restantes a destituir a Leigh por imposibilidad, acorde al artículo 19 del Decreto Ley 527 (Estatutos de la Junta)²⁶⁹. Junto a la salida de Leigh, renunciaron los generales de la fuerza aérea cercanos a este, como Nicanor Díaz Estrada y otros²⁷⁰. Leigh fue reemplazado por el General Mathei²⁷¹, quedando con esto definitivamente eliminada la amenaza de los oficiales restauracionistas.

Ya con la ruta definida en Chacarillas, la última forma en la que se consolidó el proyecto refundacional fue la nueva constitución. Como la comisión Ortuzar se encontraba prácticamente en una sola línea tras la salida de Silva y Evans, la cuestión ya no era el cómo, sino que el cuándo. Tras la consulta de 1978, el régimen ya había mostrado que podía realizar plebiscitos para legitimar su gobierno. Aunque las condiciones de estos fueran irregulares y poco fiables, la intención era clara, dar legitimidad cívica al régimen. Con esta misma intención se realizaría el plebiscito de 1980, para aprobar y legitimar la nueva constitución y con ello la nueva democracia. Juan de Dios Carmona, miembro de la comisión Ortúzar menciona respecto a esta nueva constitución: *“De una constitución estatista, que fue la constitución 1925... que para bien o para mal... errados o... o con la verdad en la mano, nadie puede decirlo... según los tiempos estamos analizando las cosas. La gente creía que el estado resolvía todos los problemas... incluso los problemas*

²⁶⁷ Aguirre, José Ignacio, Entrevista a Gustavo Leigh, 24 Horas TVN, Santiago, (1990).

²⁶⁸ Ídem.

²⁶⁹ Junta de Gobierno, Decreto ley N.º 527.- Santiago de Chile, a 26 de junio de 1974.

²⁷⁰ La Tercera, La respuesta de los generales, Viernes 9 de agosto, Santiago, (1991), p 4.

²⁷¹ Que Pasa 27 de julio al 2 de agosto, “De Leigh a Mathei”, Editorial Portada Ltda, Santiago, (1978), pp 5-9.

de la sociedad misma y encauzar las cosas... y allí, fue precisamente que derivó eso a que reinara en tierra y majestad los postulados o... que pretendían hacer el partido comunista, este... especialmente todo el marxismo”²⁷². Tal como se expuso, existía entre la derecha un escepticismo ante el sistema democrático²⁷³, pero la nueva constitución solucionaba esto. Un nuevo estado, una nueva democracia, con un plazo fijo para la posible transición en 1988. Con este documento se concretaba el trabajo de los sectores refundacionales y sus asesores civiles. En palabras de Jaime Guzmán, durante una reunión de la UDI ocurrida en una fecha entre 1990-1991: “¿Estamos o no estamos en democracia? Si estamos en democracia, quiere decir que democracia fue lo que nosotros construimos en la constitución, para que se verificara el día en que la constitución determinaba que se verificaba que se verificó. ¿Y apoya ahora la democracia? Claro, si el gobierno era para eso. Una señora me dijo el otro día: Se vive bien en democracia señor Guzmán, (Guzmán): Claro señora, muy bien, por eso es que trabajamos 16 años y medio para construirla bien”²⁷⁴.

²⁷² BCN, Entrevista a Juan de Dios Carmona, Valparaíso, (2011).

²⁷³ Torres Dujisin, Isabel, Op cit, (2014), p 274.

²⁷⁴ Guzmán Errázuriz, Jaime, Su mensaje político parte 3, Fundación Jaime Guzmán, (entre 1990 y 1991).

7 **Bibliografía**

- Aguirre, José Ignacio, Entrevista a Gustavo Leigh, 24 Horas TVN, Santiago, (1990).
- Álvarez Vallejos, Rolando, ¿Represión o integración? La política sindical del régimen militar 1973-1980, Revista Historia Vol. II, No 43, julio-diciembre, Santiago, (2010).
- Análisis, “Mónica Madariaga pide perdón”, Numero 120 año IX 10 al 16 de diciembre, (1986).
- Ángel, Alan, Chile de Alessandri a Pinochet: en busca de la Utopía, Editorial Andrés Bello, Santiago, (1993).
- AP archive, SPAIN: PINOCHET LATEST, Nueva York, (2015).
Link: <https://www.youtube.com/watch?v=P8sPcieNO8M>
- Arancibia Clavel, Patricia, Cita con la historia: Entrevista a Mónica Madariaga, ARTV, (2003).
Link: <https://www.youtube.com/watch?v=2vFOBZpLBF0>
- Arancibia Clavel, Patricia, Cita con la historia: Entrevista a Sergio Onofre Jarpa, ARTV, Santiago, (2003).
Link: https://www.youtube.com/watch?v=Ga_6RiCCGWk
- Arancibia Clavel, Patricia, Cita con la historia: Entrevista a Sergio Castro, ARTV, (2003).
Link: <https://www.youtube.com/watch?v=iBW4vJhAvWM>
- Aróstegui, Julio, La historia del presente ¿una cuestión de método?, universidad complutense de Madrid, Madrid, (2004).
- Arriagada, Genaro, Por la razón o la fuerza: Chile bajo Pinochet, Editorial sudamericana, Buenos Aires, (1998).
- Avelli, Gian Piero, Entrevista a Osvaldo Lira, Programa Final, (1993).
Link: <https://www.youtube.com/watch?v=sdkutjMBbyA>
- BCN, Entrevista a Gustavo Lorca, Valparaíso, (2011).
Link: <https://www.youtube.com/watch?v=9A3jdlBmVT0>
- BCN, Entrevista a Hugo Zepeda: Formación del Partido Nacional, Valparaíso, (2011).
Link: <https://www.youtube.com/watch?v=ab9IMVFsqJ0>
- BCN, Entrevista a Hugo Zepeda: Liberales y Conservadores, Valparaíso, (2011).
Link: <https://www.youtube.com/watch?v=Mg9LSunNLT4>
- BCN, Entrevista a Juan de Dios Carmona, Valparaíso, (2011).
Link: <https://www.youtube.com/watch?v=MCJkWZBc5WY>
- BCN, Entrevista a Mario Arnello Romo, Valparaíso, (2011).
Link: https://www.youtube.com/watch?v=3cAI7DQO_9w
- BCN, Entrevista a Miguel Otero, Valparaíso, (2011).
Link: <https://www.youtube.com/watch?v=L-dx74yEeyA>
- BCN, Entrevista a Renán Fuentealba Moena, Valparaíso, (2011).
Link: <https://www.youtube.com/watch?v=aYG85wF6y94>
- BCN, Entrevista a Sergio Diez, Valparaíso, (2011).
Link: <https://www.youtube.com/watch?v=ly42zjWKg0g>
- BCN, Historia política de Chile, Partidos movimientos y coaliciones: Partido Nacional.

- BCN, Historia política de Chile, Partidos movimientos y coaliciones: Partido Liberal.
- BCN, Historia política de Chile, Partidos movimientos y coaliciones: Partido Conservador.
- BCN, Historia política de Chile, Partidos movimientos y coaliciones: Acción Nacional.
- BCN, Historia política de Chile, Procesos electorarios: Elecciones presidenciales de 1970.
- Bédarida, François, Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente, Cuadernos de Historia Contemporánea Número 20, Madrid, (1998).
- Bellamy Foster, John, Absolute Capitalism, Monthly Review Volumen 71 Número 1, Nueva York, (2019).
- Bertelsen Repetto, Raúl, Actas Oficiales: sesión 355ª, celebrada en jueves 20 de abril, Comisión de Estudio de la Nueva Constitución Política de la República República de Chile, (1978).
- Berzosa, José María, Pinochet et ses trois généraux, INA (2004).
(Fragmento de Merino) Link: <https://www.youtube.com/watch?v=ottePANZI5c>
(Fragmento de Pinochet) Link: <https://www.youtube.com/watch?v=aZrhJEarit0>
- Capitán Alejandro Medina Lois, Seguridad Nacional: Un concepto que debe difundirse, Memorial del ejército de Chile número 333 septiembre de 1966.
- Capitán Pedro Howard Fuenzalida, La integración económica: Una meta para el desarrollo, Memorial del ejército de Chile número 344 julio-agosto de 1968.
- Castillo, Gonzalo, Homenaje a Carlos Prats en la Universidad de Chile, Diario Uchile: Sabado 10 de enero, (2015).
- Castro, Sergio, El Ladrillo, Centro de estudios Públicos, Santiago, (1992).
- Collier, Simon y F Sater, William, Historia de Chile 1808-1994, Cambridge University Press, Madrid, (1998).
- Cran, William, Yergin, Daniel y Barker, Greg, Commanding Heights: The Battle for the World Economy, Nueva York, (2002).
(Capítulo 1) Link: <https://www.youtube.com/watch?v=xpPF6W9P-c>
(Capítulo 2) Link: <https://www.youtube.com/watch?v=fyiGZLqWto0>
- Cristi, Renato y Ruiz, Carlos, El pensamiento conservador en Chile. Seis ensayos, Editorial Universitaria, Santiago, (2016).
- Cristi, Renato, El pensamiento político de Jaime Guzmán: una biografía intelectual, Revista derecho Valdivia vol 25, Valdivia, (2011).
- El Mercurio, (1977), “Etapa no propicia para un texto constitucional único”, Domingo 19 de Junio.
- El Mercurio, “La juventud en Chacarillas”, sábado 9 de Julio, (1977).
- Fazio Vengoa, Hugo, La historia del tiempo presente: una historia en construcción, Historia Crítica, núm. 17, Santiago, (1998).
- Fontaine, Arturo, Los economistas y el presidente Pinochet, Zig-Zag, Santiago, (1988).
- Friedman, Milton, Neoliberalism and its prospects, Farmand: The Collected Works of Milton Friedman, Oslo, (1951).
- Funes, Patricia, Historia mínima de las ideas políticas en América Latina, Colegio de México, Ciudad de México, (2014).
- Gazmuri, Cristian, La historiografía chilena Tomo II, Taurus, “Osvaldo Lira Perez SS.CC.”, Barcelona, (2009).
- Gazut, André, Chile: Orden, trabajo y obediencia, RTS, Ginebra, (1977).

- Link: https://www.youtube.com/watch?v=PS7kfb-wi_g
- Gomes, Gabriela, El corporativismo al encuentro con el neoliberalismo: la síntesis de la dictadura chilena (1973-1990), Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, (2013).
 - Gomes, Gabriela, Héroes y demonios. los jóvenes del frente nacionalista patria y libertad en el Chile de la unidad popular (1970-1973), Revista de la Red Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea Año 2 Número 4, Córdoba, (2016).
 - Guzmán Errázuriz, Jaime, De cara al país, Canal 13, (1988).
Link: <https://www.youtube.com/watch?v=VM-uvDULYOM>
 - Guzmán Errázuriz, Jaime, El camino político, Revista Realidad Año 1 Número 7, (1979).
 - Guzmán Errázuriz, Jaime, Escritos personales, Fundación Jaime Guzmán, Santiago, (1992).
 - Guzmán Errázuriz, Jaime, Su mensaje político parte 3, Fundación Jaime Guzmán, (entre 1990 y 1991).
Link: <https://www.youtube.com/watch?v=BezssuWZfV8>
 - Guzmán, Patricio, La batalla por Chile: El golpe de estado, ICAIC, La Habana, (1976).
Link: <https://www.youtube.com/watch?v=sF3GSzsKToQ>
 - Halperin Donghi, Tulio, Historia contemporánea de América latina, Alianza editorial, Madrid, (2005).
 - Herberg, Miguel, Entrevista al General Roberto Viaux, 4 de abril 1973.
Link: <https://www.youtube.com/watch?v=MOa1mucHRq4>
 - Heynowski, Walter y Scheumann, Gerhard, Con el signo de la araña, H&S Studio, RDA, (1973).
 - Huneus, Carlos, El régimen de Pinochet, Editorial Taurus, Barcelona, (2000).
 - Jocelyn Holt, Alfredo, El Chile perplejo: del avanzar sin transar al transar sin parar, Debolsillo, Santiago, (2014).
 - Junta de Gobierno, Bando Número 5 del 11 de septiembre, (1973).
 - Junta de Gobierno, Declaración de principios, CEME, Santiago, (1974).
 - Junta de Gobierno, Decreto ley N.º 1.- Santiago de Chile, a 11 de septiembre de 1973.
 - Junta de Gobierno, Decreto ley N.º 527.- Santiago de Chile, a 26 de junio de 1974.
 - La Tercera, La respuesta de los generales, Viernes 9 de agosto, Santiago, (1991).
 - Larraín, Felipe y Vergara, Rodrigo, Transformación económica de Chile, Centro de Estudios Públicos, Santiago, (2000).
 - León XIII, Rerum Novarum: sobre la cuestión obrera, Ediciones Paulinas, Santiago, (1891).
 - Lutz, Olga, Frei Montalva: esperanza para el proceso judicial del General Lutz, La tercera, (2019).
 - Maerk, Johannes, Neoliberalismo, Austromarxismo y América Latina: Vasos comunicantes y desvinculaciones entre Austria y América Latina, Research Gate, (2013).
 - March Hartwich, Oliver, Neoliberalism: The genesis of a political swear word, CIS ocatonal paper 114, Sidney, (2009).
 - Mayor Carlos Duran, Política de tratamiento de la opinión pública, Memorial del ejército de Chile número 383 enero-abril de 1975.

- Mayor Claudio López, Las fuerzas armadas en el tercer mundo, Memorial del ejército de Chile número 356 julio-agosto de 1970.
- Meller, Patricio, Un siglo economía política en Chile, Uqbar, Santiago, (2016).
- Mill, John Stuart, Sobre la Libertad, Longmans Green reader and dyer, Londres, (1859).
- Ministerio del interior de Chile, Decreto ley 1697, 12 de marzo 1977.
- Ministerio del interior de Chile, Decreto ley 77, 13 de octubre 1973.
- Ministerio del interior de Chile, Decreto ley 78, 17 de octubre 1973.
- Moreno, Ernesto, Algunas variables para el estudio de las relaciones entre el movimiento sindical y el gobierno: El caso de Chile 1973-1983, RTS número 46, (1985).
- Moulian, Tomás e Torres Dujisin, Isabel, Discusiones entre honorables: triunfos, fracasos y alianzas electorales de la derecha en Chile 1938-2010, Editorial Arcis, Santiago, (2011).
- Moulian, Tomás y Torres Dujisin, Isabel, La problemática de la Derecha política en Chile 1964-1983, Muerte y Resurrección de los partidos políticos, FLACSO, Santiago, (1989).
- Nes-El, Moshé, Las ideas nacionalistas en Chile, Universidad de Jerusalén, Jerusalén, (2012).
- O’Sullivan, John, Hayek: His Life and Thought, Films for the Humanities, (1985).
Link: <https://www.youtube.com/watch?v=2Zbg9Szsyc>
- Partido Nacional, Fundamentos doctrinarios y programáticos, Santiago, (1966).
- Pinochet, Augusto, Discurso de Chacarillas, 9 de julio de 1977.
- Pinochet, Augusto, Patria y democracia, Editorial Andrés Bello, (1983).
- Pinto, Aníbal, Chile hoy, Siglo veintiuno editores, Madrid, (1970).
- Portales, Diego, Carta del 22 de marzo a Cea, (1822).
- Que Pasa 14 al 20 de julio, “Metas, Plazos y Condiciones”, Editorial Portada Ltda,Santiago, (1977).
- Que Pasa 19 al 25 de noviembre, “Una vista oportuna”, Editorial Portada Ltda,Santiago, (1981).
- Que Pasa 27 de julio al 2 de agosto, “De Leigh a Mathei”, Editorial Portada Ltda,Santiago, (1978).
- Radio Portales, Entrevista a Gustavo Leigh ,4 de noviembre de 1973.
Link: <https://www.youtube.com/watch?v=GC5l6Bqh13w>
- Ravier, Adrian, Friedrich Hayek on Monetary and Banking Systems Reforms, UFM Journal of New Finance Volumen 1 Número 2 artículo 3, Ciudad de Guatemala, (2020).
- Revista Hoy, General Diaz Estrada: A Pinochet lo prefiero de civil y en su casa, Numero 579 26 agosto, Araucaria Ltda, (1988).
- Rodríguez Grez, Pablo, Manifiesto Nacionalista, Santiago, (1971).
- Rodríguez Guerra, Roberto, El liberalismo conservador contemporáneo, Universidad de la Laguna, San Cristóbal de la Laguna, (1998).
- Romo, Hector Guillen, Los orígenes del neoliberalismo: del Coloquio Lippmann a la Sociedad del Mont-Pèlerin, EconomiaUnam Volumen 15 Número 43, Ciudad de México, (2018).
- RTS, Chili de Pinochet: une dictature au quotidien, Temps présent, (1987), Ginebra.
Link: https://www.youtube.com/watch?v=ycU_vSJ8sYk

- Salazar, Manuel, Las letras del horror: Tomo I la DINA, LOM ediciones, Santiago, (2011).
- San Francisco, Alejandro, 50 años de gremialismo su influencia en la modernización chilena, Fundación Jaime Guzmán, Santiago, (2017).
- Sauvage, Pierre, Una historia del tiempo presente, Historia Crítica, núm. 17, Santiago, (1998).
- Sayago, Sebastián, El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales, Cinta de Moebio no. 49, Santiago, (2014).
- Soto Gamboa, Ángel, El Mercurio y la difusión del pensamiento político económico liberal 1955-1970, Instituto libertad, Santiago, (1995).
- Teniente Coronel Agustín Toro Dávila y Mayor Manuel Contreras Sepúlveda, Panorama político estratégico del Asia sur-oriental, Memorial del ejército de Chile número 344 julio-agosto de 1968.
- Teniente Coronel Carlos Neira Mattos, La guerra insurreccional, Memorial del ejército de Chile número 309 julio-septiembre de 1962.
- Teniente Coronel Enrique Blanche, La guerra de guerrillas, Memorial del ejército de Chile número 309 julio-septiembre de 1962.
- Toro, Ivonne, La muerte del padre: hijo del general Óscar Bonilla lleva el caso a la justicia, La Tercera, (2019).
Link: <https://www.youtube.com/watch?v=NEIykRH569s>
- Torres Dujisin, Isabel, La crisis del sistema democrático, editorial Universitaria, Santiago, (2014).
- Trebitsch, Michel, El acontecimiento, Clave para el análisis del tiempo presente, Cuadernos de Historia Contemporánea Número 20, Madrid, (1998).
- Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, El golpe después del golpe: Leigh vs. Pinochet, Chile 1960-1980. Santiago: LOM Ediciones, Santiago, (2003).
- Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Nacionales y gremialistas: el "parto" de la nueva derecha política chilena 1964-1973, Santiago, LOM Ediciones, (2008).
- Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Nacionalismo e ibañismo. Santiago: Universidad Blas Cañas, Santiago, (1995).
- Vergara, Pilar, Auge y caída del Neoliberalismo en Chile: Un estudio sobre la evolución ideológica del régimen militar, FLACSO, Santiago, (1984).
- Von Hayek, Friedrich, Camino de servidumbre, Liberty Fund, Indianapolis, (1944).